TRATAMIENTO BIOQUÍMICO

DE LAS

ENFERMEDADES

POR EL

DR. MED. SCHÜSSLER

De Oldenburgo

DUODÉCIMA EDICIÓN

BOGOTÁ

Imprenta á cargo de Fernando Pontón

1887

TRATAMIENTO BIOQUÍMICO

DE LAS

ENFERMEDADES

POR EL

Dr. MED. SCHÜSSLER

De Oldenburgo

DUODÉCIMA EDICIÓN

CON UN APÉNDICE QUE CONTIENE CASOS CLÍNICOS

VERTIDA DEL ALEMÁN AL INGLÉS, CON ADICIÓN DE UN REPERTORIO, POR EL Dr. J. T. O'CONNOR, M. D.

Ex-profesor de Toxicología y de Materia médica del Colegio médico homeopático de New-York,

Y DEL INGLÉS AL ESPAÑOL, CON ADICIÓN DE UN PRÓLOGO,

Por J. F. CONVERS,

Dr. en Medicina y Cirugía, graduado en la Universidad nacional, Ex-profesor de dicha Universidad, miembro reorganizador del Instituto homeopático de la República de Colombia, &c.

BOGOTÁ

Imprenta á cargo de Fernando Pontón

1886

PRÓLOGO DEL TRADUCTOR ESPAÑOL.

Hace diez meses que pedí á los Estados Unidos la excelente obra titulada TRATAMIENTO BIOQUÍMICO DE LAS ENFERMEDADES, cuya única traducción española forma el presente volumen.

Luégo que la recibí, preparé la 3ª trituración decimal de los medicamentos aconsejados por el autor, y de ella obtuve la 6ª dilución, observando las prescripciones de la Farmacopea homeopática.

He usado esta atenuación en varios casos de fiebre continua, de blenorragia, de neuralgia, &c., con buen éxito, y aun los glóbulos impregnados con esta dilución han producido buenos resultados. Por consiguiente, no vacilo en aconsejar á mis colegas que usen estas sales como cualquiera otro medicamento homeopático. No veo la necesidad que haya de usar solamente la 6ª trituración, como lo ordena el au-

tor, porque estos medicamentos no se desvirtúan en presencia del alcohol, y la 6ª dilución ni se altera ni deja residuo.

Me ha parecido más racional usar una ó dos gotas por dosis, que administrar la cantidad de trituración que cabe en la punta de la cuchilla de un cortaplumas, porque de este modo varía la dosis según la forma y el ancho de la cuchilla.

En fin, he leído en los periódicos norte-americanos la relación de curaciones hechas con la 30ª atenuación de estos medicamentos, y puedo asegurar que la 12ª también cura, porque la susceptibilidad á la acción de los medicamentos varía mucho, según la edad, el sexo, el temperamento del paciente y el carácter de la enfermedad.

Recomiendo, especialmente á los incrédulos, la lectura del "Apéndice." Los casos clínicos narrados por varios médicos alemanes é ingleses, demuestran plenamente que la bella teoría del Dr. Schüssler está confirmada por los hechos, y que una pequeñísima dosis de un solo medicamento, bien ele-

gido, cura en poco tiempo las enfermedades más rebeldes, aun cuando las hayan declarado incurables los sabios de la escuela alopática.

Los doce remedios indicados por el Dr. Schüssler, son : 1. Calcarea fluorata; 2. Calc. phosphorica; 3. Calc. sulphurica; 4. Ferrum phosphoricum; 5. Kali muriaticum; 6. Kali phosphoricum; 7. Kali sulphuricum; 8. Magnesia phosphorica; 9. Natrum muriaticum; 10. Natr. phosphoricum; 11. Natr. sulphuricum; y 12. Silicea.

Casi todos estos medicamentos se encuentran en la Enciclopedia de Materia médica pura; pero de la mayor parte de ellos sólo existen patogenesias muy incompletas. Sin embargo, hay cuatro que han sido bien estudiados y cuyos síntomas característicos traduciré á continuación, porque son muy pocos los homeópatas españoles que tienen la Enciclopedia mencionada.

CALCAREA PHOSPHORICA.

Sensación de hormigueo, que sube á la cima de la cabeza, *como si hubiera*

hielo en la parte superior del occipucio.

* *La más ligera corriente de aire causa dolor reumático en el cuello; tesura y peso en la cabeza.*

Dolores reumáticos después de haberse humedecido.

* *Reumatismo, que reaparece durante el invierno y desaparece en verano.*

* *Cansancio al subir escaleras, que obliga á sentarse.*

Cada resfriado causa dolores en las articulaciones *y en las partes en que se unen los huesos para formar symfisis ó suturas.*

Los niños no aprenden á caminar, ó pierden la fuerza para hacerlo.

Enfermedades de los huesos y de las glándulas en individuos tuberculosos ó escrofulosos.

Fracturas, que tardan en soldarse.

Cefalalgia de los jóvenes que estudian.

Dentición tardía, Hydrocéfalo, Raquitismo, Vértigo de los ancianos.

NATRUM–MURIATICUM.

* *Melancolía, depresión, tristeza y llanto* (Nux–M., Puls., Ign.)

* *Cefalalgia, como si la cabeza quisiera estallar* (Bryo.)

* *Dolor presivo y pesado en la frente, sobre ambos ojos.*

Debilidad de la vista al leer.

Inflamación, enrojecimiento y lagrimeo. (Acon., Bell., Merc.)

Sensación de arena en los ojos, por la mañana. (Caust., Sulphur.)

* *Sed violenta é insaciable.* (Acon., Ars., Bryo., Rhus.)

* *Estitiquez, con sensación de contracción en el ano; expulsión difícil de excrementos duros y secos, y fisura del ano que da sangre y duele.*

* *Intermisión de los latidos del corazón y del pulso.* (Digit.)

Fiebre intermitente, Ingurgitación del hígado y del bazo.

NATRUM SULPHURICUM.

Aglutinación de ambos párpados por la mañana, con fotofobia.

Ardor en la lengua, como si estuviera cubierta de vesículas.

Vesículas con dolor ardiente en la punta de la lengua.

Vesículas en el paladar, que aumentan diariamente, el cual se pone tan sensible que no se puede comer, aunque los alimentos fríos alivian.

Acumulación de saliva delgada en la boca.

Gran sed por la noche.

Tensión y dolor bajo las costillas falsas del lado derecho, al caminar.

Al respirar con fuerza se siente una violenta picada en el hígado, estando sentado, la cual no cambia por la presión.

* Gran sensibilidad en la región del hígado.

Dolor desgarrante al rededor del ombligo, *con flatulencia.*

Colección de flatos en el abdómen, con dolor y sin expulsión de ellos.

Ruído fuerte en la parte superior del abdómen, seguido de emisión de gases muy fétidos.

Dolor en el abdómen, por la mañana, antes de almorzar.

* Cólico flatulento; los gases se acumulan y salen con dificultad; después de la expulsión de ellos se siente alivio.

La orina causa ardor durante la emisión, y disminuye en cantidad.

Tos frecuente, con alguna expectoración; si se tose estando de pié, se siente una picada en el lado izquierdo del pecho, con opresión.

Opresión al caminar, que disminuye gradualmente estando quieto.

Presión en el lado izquierdo, cerca de la región lumbar, que se agrava por el movimiento del cuerpo y oprimiéndolo.

* Asma en los jóvenes, con catarro bronquial, que aparece en invierno.

Dolor en la nuca y en el espinazo.

SILICEA.

* *Cefalalgia, que sube de la nuca á la cima de la cabeza.*

* *Violento y desgarrante dolor en la cabeza, frecuentemente de un solo lado, que parte de las protuberancias oxipitales y se extiende hacia arriba y hacia adelante.*

* *La cabeza se empapa en sudor por la noche* (Calc–C.); *se desea tenerla abrigada.*

* *Mucha sensibilidad del cuero cabelludo al tacto ; hasta el sombrero molesta.* (China, Merc.)

Prurito en el cuero cabelludo, el cual queda delicado y adolorido después de rascarse.

* *Hinchazón de la glándula y del saco lacrimal derechos, con inflamación de la piel.*

Dolor en las encías al tomar agua fría.

Sensación de un pelo en la parte anterior de la lengua.

* *Abdómen distendido, duro y tenso.* (Ars., Bary, Calc–C., Merc.)

* *Expulsión de gases muy fétidos.* (Aloes, Graphytes.)

* *Humedad en el ano.*

* *Las deposiciones permanecen largo tiempo en el recto,* como si no tuviera fuerza para expelerlas.

* *Dolor constante en el recto ; picadas en el recto.*

* *Dolor en el ano, como si estuviera comprimido, durante la deposición.*

* *Ardor en el ano después de una deposición seca y dura.*

* *Frecuente deseo de deponer, pero*

no se arroja sino moco, y se siente frío en el cuerpo.

* *Constante é inútil deseo de deponer.*

* *Deposiciones muy fétidas.* (Ars.)

* *Excrementos duros y pequeños, evacuados con mucho esfuerzo.*

* *Después de grande urgencia y de mucho tenesmo, que hace doler el abdómen, el excremento que empezaba á salir se devuelve.*

* *Excrementos muy duros, seguidos de ardor en el ano.*

* *Expectoración purulenta al toser.*

Expectoración verde amarillosa, de bolas de moco, que salen fácilmente.

* *El pecho derecho está duro, doloroso é hinchado hacia el pezón; se siente como si estuviera madurando.*

* *Dolor rápido y ardiente en el pezón izquierdo.*

* *Rigidez de la nuca, con dolor de cabeza.* (Chelidon.)

* *Dolor en el coxis, como si se hubiera viajado en carruaje.*

* *Picadas en el coxis y dolor á la presión.*

* *Debilidad de los miembros.*

* *Adormecimiento de las manos por la noche.*

* *Las uñas de las manos están ásperas y amarillas.*

* *Dolor en el dedo índice izquierdo, como si tuviera un panadizo.*

* *Sensación de supuración en la extremidad de los dedos de las manos.*

* *Dolores en los muslos.*

* *Dolor en las rodillas, como si estuvieran fuertemente apretadas.*

* *Insoportable olor á mortecino en los pies, sin traspiración, por la noche.*

* *Sensación de gran debilidad, con deseo de estar siempre acostado.*

* *Gran cansancio.*

* *Sensibilidad al aire frío.*

* *Se resfría fácilmente y tose.*

* *Todo el lado del cuerpo, sobre el cual se acuesta, está adolorido, como ulcerado, con frío al destaparse; sed insoportable y frecuentes oleadas de calor á la cabeza.*

* *Todo el cuerpo está adolorido, como apaleado.*

* *Muchos de los síntomas aparecen durante la luna nueva.*

* LAS HERIDAS PEQUEÑAS SE CU-

RAN CON DIFICULTAD Y SUPURAN FÁCILMENTE. (Hepar, Sulph.)

* *Pústulas como de viruela, en la frente, en el occipucio, en el esternón y en la columna vertebral, las cuales son muy dolorosas y al fin forman úlceras supurantes.*

* *Aparecen enconos en diferentes partes del cuerpo.*

* *Forúnculos en la porción posterior de los muslos.*

* *Ulceras frecuentes cerca de las uñas.*

* *Costra dolorosa en el tabique de la nariz, con dolor punzante al tocarla.*

* *Ulcera grande, corrosiva, en el talón, con violento prurito.*

* *Costras supurantes y pruritosas en los dedos de los pies.*

* *Picadas y ardor en una úlcera de la pierna.*

* *Mucho calofrío todo el día.*

* *Calofrío al moverse.*

* *Calofrío por la noche.*

* *Fuerte sensación de calofrío por la tarde*, especialmente en los brazos, en pieza caliente. (Puls.)

* *Frío calambroideo por la noche, en la cama, que hace tiritar.*

* *Frío desde los pies hasta las rodillas, en pieza caliente,*

* *Frío de hielo en los pies, durante el período menstrual.*

* *Frío en los pies, por la noche, en la cama, que impide dormir.*

* *Fiebre, con fuerte calor en la cabeza.* (Bell.)

* *Calor febril por la noche, con fuerte sed y respiración acelerada.*

* *Calor en la cabeza.* (Bell.)

* *Sudor general por la noche.* (Merc.)

* *Abundante traspiración todas las noches, con pérdida del apetito y postración, como si estuviera tísico.*

* *Sudor en la cabeza solamente, que corre á la cara.* (Calc. C.)

* *Traspiración fétida en las plantas de los pies, y en medio de los dedos, los cuales se ponen adoloridos cuando se camina.*

* *Sudor fétido en los pies.* (Nitri-acid. Sepia.)

Los síntomas que van de versalilla en la Enciclopedia, están aquí en bastardilla. (N. del T.)

Los síntomas característicos que acabo de traducir, facilitan la elección de los cuatro medicamentos, é indican las demás enfermedades en que pueden aplicarse conforme al sistema de Hahnemann, quien aconseja la Silicea 30ª para la supuración excesiva, y el Hepar ó Sulfuro de calcio para facilitar la formación del foco purulento.

Los nombres de los medicamentos puestos entre paréntesis, al fin de un síntoma, sirven para indicar que dicho medicamento produce también el síntoma mencionado.

A pesar de haber escrito el Dr. Allen, en su Enciclopedia, las patogenesias de 825 medicamentos, no se encuentran las de Kali-phos., Kali-mur., y Magnes.-phos. De Kali-sulph. hay unos pocos síntomas, los cuales indican que obra como vomi-purgante; pero los otros cuatro, mencionados por el Dr. Schüssler, sí han sido ensayados en personas sanas, en diversas atenuaciones (1ª á 12ª), y han producido síntomas muy notables, de los cuales los principales son:

CALCAREA FLUORATA.

Cosquilla en la laringe. Fatiga constante. Dolor en el hígado. Ensueños toda la noche.

CALCAREA SULPHURICA.

Alegría y bienestar en los primeros días; después, tristeza y depresión. Cefalalgia frontal, la cual se agrava por la tarde. Inflamación de los ojos. Coryza con flujo acuoso. Indigestion después de las comidas. Cólicos, con calambres y desarrollo de gases en el abdómen. Deposiciones pequeñas, con dolor en el ano. Abundante expectoración, trasparente ó amarillosa. Rigidez en la nuca, en los hombros y en los dedos, con hinchazón de éstos. Pereza, languidez y cansancio. Inquietud y tristeza. Erupciones de pápulas y de pústulas pruritosas, especialmente en la cara y en la espalda. *Agravación ó aparición de los síntomas* después de trabajar y de bañarse.

FERRUM POSPHORICUM.

Fiebre con calor en la cara y en las manos. Dolor en el puño y en el brazo al escribir; en la nuca y en el espinazo.

NATRUM PHOSPHORICUM.

Excitación del sistema nervioso. Miedo por la noche. Peso y llenura en la cabeza. Dolor sobre una de las cejas, ó en las sienes. Sensación de vacío en la boca del estómago. Sensación de peso y de llenura en el epigastrio. Desarrollo de gases y dolor en el abdómen después de comer. Diarrea, con deseo urgente de deponer, y expuls sión de gases. Atonía en los músculode la vejiga. Impotencia, con poluciones nocturnas. Dolor en las paredes del pecho, en las rodillas, en los pies y en los dedos de las manos. Cansancio general. Ronchas y prurito, especialmente en el ano, el prepucio, la nariz y el escroto.

El kali-hypophosphorosus, mencio-

nado por el Dr. Hale en los "New remedies," presenta una grande analogía con el kali-phos.

No sabemos cómo ha podido conocer el Dr. Schüssler la acción fisiológica y terapéutica de sus medicamentos. Siendo, por ejemplo, kali-phos y magnesia-phos, componentes del sistema nervioso, ¿cómo ha descubierto que el primero tiene una acción tan diferente de la del segundo? Ninguna de estas dos sales era conocida de los homeópatas, y sin embargo, el Dr. Schüssler describe los síntomas producidos por el desarreglo de sus funciones, como si hubieran sido ensayados estos medicamentos en personas sanas.

Si la lectura de esta traducción contribuyese á destruír la animosidad y la intolerancia de mis cofrades de la Escuela antigua, quedaría satisfecho del resultado de mis esfuerzos.

PREFACIO DEL AUTOR.

Moleschott, profesor de Fisiología en la Universidad de Roma, dice en su obra titulada *Kreislauf des Lebens* (El ciclo de la vida): "La estructura y la vitalidad de los órganos dependen de cierta cantidad de sustancias inorgánicas. En esto está fundada la estimación con que se han mirado en estos últimos años las relaciones que existen entre los principios inorgánicos y las diversas partes del cuerpo. Dichas relaciones prometen á la Agricultura y á la Medicina un brillante porvenir. Está demostrado que las sustancias que quedan después de la combustión de los cuerpos organizados (cenizas) son tan esenciales para la constitución íntima y para la formación de los tejidos, como las sustancias que desaparecen durante la combustión. Se sabe que todo hueso está compuesto de gelatina y de sales terrosas; que los cartílagos también tienen sales; que la

saliva contiene cloruro de potasio, y que la sangre tiene fierro. El hombre está, pues, formado de tierra y aire. El cadáver se convierte en aire y en cenizas, las cuales nutren al reino vegetal, que les da otra forma."

Estas palabras me han conducido al estudio de la acción químico-físiológica de las sustancias inorgánicas del organismo humano. De este estudio, que empecé hace once años, partiendo de los conocimientos que se tienen actualmente acerca de la química de los tejidos, ha surgido la Terapéutica bioquímica, cuya duodécima edición publico ahora.

La primera edición, que apareció en 1874, era apenas un bosquejo de este método de curar. Cada una de las otras ha contenido algunas adiciones á la precedente.

He recibido varias cartas en que me aconsejan las modificaciones que debo hacerle á esta nueva edición. Unos quieren que le ponga más detalles; otros desean un orden alfabético en el *Guía espeçial para el uso de las sustançias inorgánicas que forman los*

tejidos. Pero, empleando el orden alfabético, los hechos, que histológica ó anatómicamente debieran estar juntos, quedarían separados, y por consiguiente sería más difícil comprenderlos.

Cualquiera que desee usar esta obra de acuerdo con mis principios, debe aprenderse de memoria la acción de los doce remedios. Después que haga esto, no necesitará de repertorio alfabético y pronto podrá, por medio de la práctica, llegar al conocimiento de que la falta de pormenores, de la cual se quejan algunos, no es un obstáculo para usar con buen éxito los preceptos de esta obra. Pero aquel que sólo rara vez, cuando se ve apurado y sin saber qué hacer, acude á la Terapéutica bioquímica, como *últimum refugium*, sin haber hecho un completo estudio de ella, sin duda necesitará el repertorio alfabético de indicaciones. Mi libro no está destinado para aquellos que acostumbran estudiar las cosas superficialmente.

DR. MED. SCHÜSSLER.

Oldenburgo, Julio de 1885.

TRATAMIENTO BIOQUIMICO

DE LAS

ENFERMEDADES

LOS CONSTITUYENTES

DEL ORGANISMO HUMANO.

La sangre se compone de agua, azúcar, grasa, albúmina, cloruro de sodio (sal común), fluoruro de calcio, ácido silícico (silicea), hierro, * calcio, magnesio, sodio y potasio. Los cinco últimos están combinados con el ácido fosfórico ó con el ácido carbónico. Las sales de sodio predominan en el plasma; las de potasio, en los corpúsculos de la sangre. El azúcar, la grasa y la albúmina son los componentes orgáni-

---

* El Manganeso no se encuentra siempre en la sangre y no debe ser considerado como componente de las células.

cos; el agua y las sales mencionadas son los inorgánicos. El azúcar y la grasa se componen de carbono, hidrógeno y oxígeno; la albúmina, de carbono, oxígeno, hidrógeno, ázoe y azufre.

La sangre contiene los materiales para todos los tejidos del cuerpo. Al través de las paredes de los vasos capilares, por medio de los cuales las arterias se ponen en comunicación con las venas, pasa constantemente una porción del plasma de la sangre para nutrir los tejidos que los rodean. En el fluído que ha pasado aparecen pequeños gránulos (núcleos), los cuales se agregan para formar gérmenes, de donde se desarrollan las células. Éstas se unen entre sí, y de esta manera se forman los músculos y los tendones, los cartílagos y los huesos, el cerebro y los nervios, el tejido conectivo, la piel, el pelo, las uñas y todas las demás partes del organismo.

En la formación de las células de los tejidos, las sales determinan la especie, y las sustancias orgánicas no sirven sino de base.

Los materiales inorgánicos de las células de los nervios son el fosfato de magnesia, el fosfato de potasa, la soda y el hierro. Estas mismas sales y el cloruro de potasio se encuentran en el tejido de los músculos. La sustancia inorgánica del tejido conectivo es la silícea, y la del tejido elástico es probablemente el fluoruro de calcio. El fluoruro de calcio y el fosfato de magnesia se encuentran también en los huesos. Las células de los huesos se conocen por la gran porción de fosfato de cal que contienen. Una pequeña cantidad de fosfato de cal se encuentra también en las células de los músculos, de los nervios, del cerebro y del tejido conectivo. La sal común, que existe en todas las partes sólidas y líquidas del cuerpo, es el mineral específico de las células del cartílago y del moco. El pelo y el lente cristalino contienen, entre otras sustancias inorgánicas, el hierro. Según la opinión de Moleschott, los carbonatos no tienen ninguna influencia en la formación de las células.

El oxígeno del aire, que durante

la respiración entra en la sangre y llega así á los tejidos, oxida las sustancias orgánicas que deben contribuír á la formación de las células nuevas. Los productos de este cambio son sustancias orgánicas, las cuales forman la base de los músculos, de los nervios, del tejido conectivo y del moco. Por la unión, verificada por medio de la afinidad química de las sales de las células de que hemos hablado, con las sustancias orgánicas, se desarrollan las células nuevas. Con la formación de las nuevas células ocurre al mismo tiempo la destrucción de las antiguas, la cual resulta de la acción del oxígeno sobre las sustancias orgánicas contenidas en las células, que da por resultado una serie de oxidaciones que las destruyen. Por la oxidación de las sustancias orgánicas se forman la úrea, el ácido úrico, el agua y los ácidos sulfúrico, carbónico, fosfórico y láctico. Las sustancias intermediarias en esta serie de oxidaciones, que son el hypoxantin, los ácidos acético, butyrico, &c., no son estudiadas en esta obra. La úrea, el ácido úrico y el sulfúrico,

resultan de la oxidación de las sustancias albuminosas, en tanto que el ácido fosfórico es producido por la oxidación de la grasa fosforada contenida en el tejido nervioso, en el cerebro, en la medula espinal y en los corpúsculos de la sangre. El ácido láctico resulta de la oxidación del azúcar y se convierte en ácido carbónico y agua. Los ácidos sulfúrico y fosfórico se unen con las bases de los carbonatos para formar sulfatos y fosfatos, dejando libre el ácido carbónico. El ácido úrico se une con la soda para formar urato de soda, el cual, como es inútil, se elimina con los orines; pero si se acumula cerca de las coyunturas causa la gota.

El objeto del sulfato de soda es quitar el agua que resulta de la oxidación de las sustancias orgánicas, en la cual están suspendidos ó disueltos los últimos productos de la serie retrógrada de las metamorfósis de las células, que son el ácido úrico, la úrea, &c.

El desarreglo de la función de las moléculas del sulfato de soda puede ser seguido, según su duración, exten-

sión y localidad, de un retardo en la eliminación del agua y de las sustancias disueltas ó suspendidas en ella; por consiguiente, hay más lentitud en los cambios de los tejidos, y de aquí resultan la diabetis, la gota, &c.

El sulfato de soda ó sal de Glauber y el cloruro de sodio ó sal común, obran en sentido opuesto; porque mientras la sal de Glauber quita de los tejidos el agua mencionada, la sal común entra en los tejidos combinada con el agua del plasma de la sangre para mantener el grado de humedad necesario para cada tejido.

El fosfato de soda descompone el ácido láctico en ácido carbónico y en agua, y tiene el poder de fijar el ácido carbónico, tomando dos equivalentes de este ácido por cada equivalente del ácido fosfórico que contiene. Esta combinación pasa por los pulmones y allí, por la acción del oxígeno del aire, se desprende el ácido carbónico y es reemplazado por el oxígeno.

Los productos finales de la oxidación de las sustancias orgánicas son la úrea, el ácido carbónico y el agua

Como estos productos y las sales que han quedado en libertad, abandonan los tejidos, dan lugar á los cuerpos orgánicos que tienen un grado menor de oxidación para que puedan sufrir la misma trasformación final.

Los productos del cambio retrógrado de los tejidos son conducidos, por medio de los vasos linfáticos, del tejido conectivo y de los vasos sanguíneos, al hígado, á los pulmones, á los riñones y á la piel, para ser eliminados del organismo con la orina, el sudor, las materias fecales, &c.

Respecto de la importancia del tejido conectivo, dice Moleschott: "Es uno de los mejores descubrimientos de los tiempos modernos el que han hecho Virchow y Von Recklinghausen, demostrando que el tejido conectivo, lejos de tener el papel indiferente y subordinado que se le atribuía antes, tiene una actividad admirable. Este tejido, que se consideraba destinado solamente á llenar los vacíos y á proteger los órganos que cubre, aparece ahora como una matriz, en la cual hay canales diminutos que llevan el plasma

de la sangre á los tejidos y lo devuelven á los vasos sanguíneos, al mismo tiempo que es el lugar en donde se forman las células nuevas, las cuales pueden pasar de su estado embrionario á su más completo desarrollo."

Cuando por medio de la digestión de los alimentos y de las bebidas recobra la sangre lo que había perdido, distribuyendo sus materiales nutritivos en todos los tejidos, y cuando estos materiales se encuentran en los tejidos en las cantidades ó proporciones convenientes y en los lugares adecuados, es porque no hay desarreglo en el movimiento de las moléculas; por consiguiente, el desarrollo de las células nuevas y la destrucción de las antiguas, marcha con regularidad, lo mismo que la eliminación de las sustancias inútiles; esto sucede cuando el individuo disfruta de una salud completa.

☞ La turbación del movimiento molecular de alguna de las sustancias inorgánicas de cualquier tejido causa una enfermedad, para cuya curación basta una pequeñísima dosis de esta

misma sustancia, puesto que las moléculas del mineral usado como remedio llenan el vacío que se había formado en la cadena de las moléculas de las sales de las células, ó de los tejidos de que hemos hablado.

La eficacia de las pequeñas dosis para obtener la curación, puede demostrarse con las siguientes palabras:

Valentin, profesor de fisiología, dice: "La naturaleza trabaja por doquiera con un número infinito de pequeñas moléculas, las cuales, sólo cuando forman agregaciones homogéneas ó heterogéneas, pueden ser percibidas por los órganos de los sentidos. El objeto más pequeño que podemos percibir con los ojos procede de millones de ondas de luz. Un gránulo de sal, cuyo sabor apenas alcanzamos á percibir, contiene millares de grupos de átomos que nunca podrán verse sin el auxilio del microscopio."

La atropina, aunque se haya diluído más de un millón de veces, produce, según Reuter, la dilatación de la pupila en el hombre y en los animales de sangre caliente.

Un litro de leche contiene cerca de cuatro milígramos de hierro, y un niño alimentado solamente con leche, recibe menos de un milígramo de hierro por día. Si fueran cuatro milígramos los que necesitara un niño diariamente para su nutrición y crecimiento (los cuales se distribuyen en todas las células del organismo), ¿cuál deberá ser la dosis terapéutica de una sal de hierro necesaria para restablecer el desequilibrio molecular que apareciera en un órgano?

La cantidad de fluor contenida en la leche no ha podido ser apreciada todavía; sólo se sabe que es muy inferior á la de hierro. Si supusiéramos que esta cantidad alcanzara á un décimo de milígramo, no podría administrarse un milígramo de fluoruro de calcio, *pro dosi*, porque sería una dosis demasiado fuerte.

La cantidad de medicamento prescrita, de acuerdo con la terapéutica química, debe ser más bien muy pequeña que muy grande, porque si la primera dosis es muy pequeña, con la repetición se obtendrá el objeto de-

seado; pero si es muy grande no se obtendrá lo que se quiere.

Las grandes dosis de hierro que se han administrado para curar la clorosis, desarreglan el estómago, salen con las materias fecales y por consiguiente no mejoran la enfermedad.

"El ácido hidroclórico, diluído al milésimo en agua, disuelve fácilmente á la temperatura del cuerpo, la fibrina y el gluten, y su poder disolvente no aumenta sino disminuye cuando se añade más ácido á la disolución." (Liebig's *Chemical Letters*, *vol.* II, *p.* 119).

He usado las sales inorgánicas indicadas en esta obra, durante diez años; casi siempre he administrado la sexta trituración decimal con muy buen resultado. Durante un año administré, también con buen éxito, la tercera trituración de las sales de potasio y de sodio, y la cuarta y quinta trituración decimal de los otros minerales.

Los remedios pueden prescribirse en polvo ó en disolución; si se administran en polvo, la dosis debe ser

igual, en volumen, al de una arveja; si se prefiere la disolución, debe darse la cantidad de gotas que corresponda á la dosis del polvo. En los casos agudos repito la dosis cada 2 horas, en los crónicos cada 6.

Hay casos en que es útil el uso externo de estos remedios.

INDICACIONES CARACTERISTICAS

DE LAS SALES INORGÁNICAS DE LOS TEJIDOS.

Ferrum phosphoricum.

El hierro es un componente de los corpúsculos sanguíneos, de las células de los músculos, &c. Cuando el equilibrio de las moléculas del hierro en las fibras musculares se altera, las fibras se relajan. Cuando esta alteración ocurre en las fibras circulares de los vasos sanguíneos, los vasos se dilatan, y de ahí resulta una acumulación de sangre

en el plexo de los vasos dilatados. Si la presión sanguínea aumenta, puede romperse un vaso y producirse una hemorragia.

Cuando los músculos de las vellosidades intestinales se alteran funcionalmente por un desequilibrio de las moléculas del hierro, se produce una diarrea.

Si las fibras musculares de las circunvoluciones intestinales se debilitan por consecuencia del desequilibrio de las moléculas de hierro, el movimiento vermicular de los intestinos se hace con menos vigor, y de ahí resulta la estitiquez.

El hierro, usado como remedio, restablece el equilibrio funcional alterado por la enfermedad.

Puesto que el hierro devuelve su calibre normal á los vasos dilatados, cura la hiperemia que se observa en el primer período de una inflamación.

La congestión que resulta por causa mecánica se cura con este remedio, y bajo su influencia cicatrizan las heridas recientes, que no han empezado á supurar.

El hierro y sus sales tienen el poder de atraer el oxígeno. Yo empleo el fosfato de hierro. (Ferrum phosphoricum).

Varios agricultores han administrado, por indicación mía, con muy buen éxito, el Ferrum phosphoricum á los cerdos poseídos de la manía de comerse á sus hijos. Esta enfermedad, llamada *manía transitoria*, depende de hiperemia del cerebro.

Magnesia phosphorica—Fosfato de magnesia.

Esta sal entra en la composición del tejido muscular y del tejido nervioso; también se encuentra en los huesos. Como remedio de los nervios ha hecho servicios muy importantes. Los dolores que cura son punzantes, rápidos y van acompañados de una sensación de presión, como si la parte estuviera apretada; cambian pronto de lugar, y se alivian por el calor y por la compresión.

Varias veces he curado con este remedio dolores en la cabeza, en la cara,

en los dientes, en el estómago, en el abdómen y en los miembros, cuando correspondían á los síntomas mencionados. Los dolores abdominales parten generalmente de la región umbilical y se alivian agachándose ó apretándose con la mano; frecuentemente van acompañados de diarrea acuosa. Los dolores faciales, que al agravarse producen lagrimeo, no se curan con magnesia sino con Natrum muriaticum.

El hierro y la magnesia son antagonistas. La alteración de la función de las moléculas del hierro produce relajación de las fibras musculares, mientras que la de las moléculas de magnesia produce contracción.

Por consiguiente, el fosfato de magnesia es el remedio para los espasmos, tales como el de la glotis, los calambres en las pantorrillas, la danza de San Vito, el tétano, la retención espasmódica de la orina, &c.

Los agricultores dan con buen éxito el fosfato de magnesia para el cólico calambroideo y flatulento de los caballos y para la distensión flatulenta (meteorismo) del ganado.

El cólico inflamatorio de los caballos requiere Ferrum phosphoricum, y si empieza la gangrena, Kali phosphoricum.

Fosfato de potasa—Kali phosphoricum.

Este fosfato se encuentra en el cerebro, en los nervios, en los músculos y en los glóbulos de la sangre. La turbación de las funciones de las moléculas de esta sal produce:

1º En el cerebro, según la localidad, extensión, ó intensidad del desarreglo, depresión mental, vejación, irritabilidad, miedo, tristeza, timidez, reblandecimiento del cerebro.

2º En los nervios, dolores de estropeo, que se agravan durante la quietud y se mejoran moviéndose. Sensación de depresión física y de cansancio.

3º En las células de los músculos, degeneración grasa. En el plasma muscular, descomposición pútrida. En los glóbulos sanguíneos, rápida desintegración.

Por consiguiente, el Kali phospho-

ricum cura las siguientes enfermedades: el escorbuto, las hemorragias sépticas, la gangrena, la estomatitis ó noma, la angina gangrenosa, el chancro fajedénico, la diarrea fétida, las enfermedades tifoideas ó adinámicas, &c.

También puede ser útil en la conmoción del cerebro.

Fosfato de cal—Calcarea phosphorica.

Esta sal entra en la composición de los dientes, de los huesos, del tejido conectivo, de los glóbulos de la sangre, &c.

Es el remedio específico para el raquitismo *(Craneo-tabes)*, para la clorosis y el hydrocéfalo. Acelera la formación del callo en los huesos fracturados y facilita el desarrollo de los dientes.

Cura los dolores que dependen de la anemia y que van acompañados de irritación de la piel, de hormigueo y de sensación de frío.

Las convulsiones, los espasmos, &c., que aparecen en individuos es-

crofulosos, no siempre se curan con Magnesia phosphorica. Cuando ésta no alivia, debe prescribirse Calcarea phosphorica.

Este medicamento obra también como reconstituyente después de las enfermedades agudas.

Cloruro de Sodio — Natrum muriaticum.

Esta sustancia se encuentra en todas las partes sólidas y líquidas del cuerpo. El desarreglo en el movimiento de las moléculas de esta sal produce un cambio en el grado de hydratación de las partes líquidas y sólidas; este cambio se manifiesta en unas partes por la disminución de la secreción, y en otras por aumento de la misma. Por ejemplo: aumento de la secreción mucosa del estómago y disminución de la del canal intestinal, con vómito de moco, dolores de estómago y estitiquez.

El Natrum muriaticum cura los dolores de la cabeza, de la cara, de los dientes, del estómago, &c., cuando van acompañados de lagrimeo, de saliva-

ción, de vómitos de agua ó de moco; y además cura los catarros de todas las membranas mucosas, con secreción de moco trasparente, acuoso, espumoso y grueso; también cura las vesículas llenas de un líquido seroso, que se revientan y dejan una costra delgada.

El vómito acuoso y el aumento del agua del cerebro en las enfermedades agudas (tiphus, escarlatina, viruela), indicado por el estupor, &c., dependen del desarreglo de las funciones de las moléculas del cloruro de sodio.

Cloruro de potasio—* Kalium chloratum ó Kali muriaticum.

Esta, que pudiera llamarse sal muscular, tiene afinidad química con la fibrina. El desarreglo del movimiento molecular del Kalium chloratum causa exudación fibrinosa. Por consiguiente, cura las exudaciones crupales y diftéríticas. Debe emplearse también en

---

* El Kalium chloratum de la farmacopea alemana y de la terapéutica de Schüssler, es el cloruro de potasio, cuya fórmula es K. Cl, el cual no debe confundirse con el clorato (K. Cl O_3), que también se llama **Kalium cloricum.**

la disentería, en el crup, en la pneumonía cruposa, en la difteria, en la exudación fibrinosa del tejido conectivo intersticial (v. g. mastitis), en las infiltraciones agudas de los ganglios linfáticos, en las inflamaciones de la piel con ó sin vesículas (erisipela). El Kali muriaticum es el remedio más seguro para varias enfermedades de la piel, y especialmente para las erupciones que resultan del uso de la mala vacuna.

Fluoruro de calcio—Calcarea fluorata.

Se encuentra esta sal en el esmalte de los dientes y en las capas superficiales de los huesos. La experiencia terapéutica me ha enseñado que entra en la composición de las fibras elásticas, cuyas funciones pueden ser corregidas por esta sal.

Las fibras elásticas se encuentran en la piel, en el tejido conectivo y en las paredes de los vasos.

El desequilibrio de las moléculas del fluoruro de calcio produce una relajación lenta y continua de las fibras mencionadas. Cuando las fibras elás-

ticas de los canalículos del tejido conectivo ó del sistema linfático se afectan de dicha relajación, la absorción de la exudación sólida en dichos tejidos no puede tener lugar, y de ahí resulta una induración. Cuando las moléculas del fluoruro, que existen en las fibras elásticas de los vasos sanguíneos, se desequilibran, aparecen dilataciones patológicas de estos mismos vasos, tales como las hemorroides, las várices y el *nevi materni.*

Fosfato de soda — Natrum phosphoricum.

Habíamos dicho que el fosfato de soda descompone el ácido láctico en ácido carbónico y en agua, fijando el ácido carbónico para llevarlo á los pulmones. Por consiguiente, esta sal es el remedio para las enfermedades que dependen de exceso de ácido láctico. Cura especialmente las enfermedades de los niños, que resultan del abuso de la leche y del dulce. Los síntomas que indican la administración de esta sal, son : los eruptos agrios, los

vómitos de un líquido ácido ó de leche cortada, la diarrea verdosa, los dolores en los intestinos, los espasmos, la fiebre con síntomas de acidez, la conjuntivitis con flujo de consistencia de crema y de color amarillo de oro, la lengua húmeda con este mismo color, &c.

Sulfato de soda—Natrum sulphuricum.

Este medicamento cura las siguientes enfermedades: el vómito de bilis, la diarrea acuosa y biliosa, la fiebre biliosa, el gusto amargo, la fiebre intermitente, el edema y las afecciones edematosas é inflamatorias de la piel, la erisipela lisa, las erupciones húmedas, las verrugas, la diabetis, la gota, el sedimento arenoso en la orina ó arenilla.

Sulfato de potasa—Kali sulphuricum.

Este es el remedio que arregla las funciones de la epidermis y del epitelio. Debe ser usado para curar la excesiva descamación de la epidermis, para el epitelioma, para el flujo de

moco amarillo que exhalan las membranas mucosas y la conjuntiva.

Como la epidermis está histogénicamente relacionada con el lente cristalino, debe tenerse presente que puede curar la catarata.

Sulfato de cal—Calcarea sulphurica.

Este es el remedio de la supuración. Cura los flujos purulentos de las membranas mucosas, las exudaciones de pus de los sacos serosos, las ulceraciones tuberculosas de los intestinos, la ulceración de la córnea, &c.

Acido silícico—Silicea.

La sílice entra en la composición del tejido conectivo, de la piel, del pelo y de las uñas. No tiene acción sobre el cerebro ni sobre la medula espinal, ni sobre los nervios, sino sobre la membrana que cubre las fibras nerviosas, la cual está formada de tejido conectivo.

La turbación del equilibrio en las funciones de las moléculas de este mineral, causa la turgecencia de las célu-

las del tejido conectivo. La hinchazón puede permanecer estacionaria por algún tiempo, y después desaparecer ó producir supuración.

La Silicea corresponde á la supuración de un modo análogo al de la Calcarea sulphurica; pero entre los dos remedios hay la siguiente diferencia: la Silicea abre los abscesos, porque promueve la formación del foco purulento; y la Calcarea sulphurica cura las úlceras, porque destruye la supuración.

Siempre que en una úlcera supurante haya puntos de infiltración que no puedan desaparecer sino por medio de la supuración, está indicada la Silicea, porque la curación de la úlcera depende de la disminución de la infiltración; pero cuando, no habiendo infiltración, la úlcera que supura no cicatriza, por consecuencia del mal estado de los tejidos, se debe emplear la Calcarea sulphurica.

Las sustancias inorgánicas que se encuentran en la sangre y en los teji-

dos, son suficientes para el tratamiento de las enfermedades curables.

No hay necesidad de atender á que la enfermedad pueda ó nó, haber sido producida por gérmenes (micrococci, bacilli &c.) Si los remedios indicados en el siguiente *Guía especial* se usan, de acuerdo con nuestras indicaciones, se obtendrán los resultados que se desean.

Las enfermedades crónicas causadas por el abuso de ciertos medicamentos, como la quinina, el mercurio &c., también pueden curarse con pequeñas dosis de las sales de las células.

El conjunto de síntomas determina la elección del remedio.

Pero es evidente que el envenenamiento agudo causado por el arsénico, el fósforo, &c. debe tratarse como lo indican todas las obras de terapéutica.

GUIA ESPECIAL

PARA USAR LOS MINERALES FORMADORES DE LOS TEJIDOS.

(Véase la dosis en la pág. 33).

Enfermedades febriles é inflamatorias.

El *Ferrum phosphoricum* corresponde á la fiebre inflamatoria, á la catarral y á la reumática.

La fiebre nerviosa, caracterizada por la alta temperatura del cuerpo, por la rapidez é irregularidad del pulso, con grande excitación nerviosa ó mucha debilidad y postración, debe ser tratada con *Kali-phosphoricum*.

Exudaciones.

Las fibrinosas requieren		Kali-mur.
Las serosas.	Con poca albúmina..	Natr-mur.
	Ricas en albúmina ...	Calc-phosph.
Sero-purulentas		Kali-sulph.
Sero sanguinolentas.....		Kali-phosphoricum.
Icorosas		
Purulentas		Calcarea-sulph.
Sanguino-purulentas ...		

Cuando una exudación fibrinosa, situada en el tejido conectivo intersticial ó en el tejido subcutáneo, no se absorbe bajo la acción de Kali muriaticum y empieza la supuración, debe emplearse Silicea. Ésta favorece la formación del foco purulento y produce la ruptura del absceso.

Sea que el absceso se abra por sí mismo, ó que haya necesidad de abrirlo por medio de la lanceta, debe administrarse la Silicea mientras haya pus infiltrado. Si después que desaparece la infiltración continúa la supuración, debe darse Calcarea sulphurica; pero si el pus es icoroso y fétido, debe emplearse Kali phosphoricum.

Cuando la exudación fibrinosa, en lugar de supurar, pasa á la induración, debe administrarse Calcarea fluorata.

Inflamaciones de las membranas serosas.

Meningitis..... Pleuritis........ Pericarditis.... Endocarditis.. Peritonitis.....	El primer período corresponde á Ferrum phosphoricum. Para las demás indicaciones, véase lo escrito en "*Exudaciones.*"

Reumatismo articular agudo.

Ferrum phosphoricum, Kali-mur. y Natrum–mur. deben usarse de acuerdo con las indicaciones dadas al hablar de la fiebre y de las exudaciones. Para los dolores muy fuertes debe darse Magnesia-phosphorica como intercurrente. El Kali-sulph. corresponde al reumatismo ambulante de las coyunturas.

Gota.

Para el ataque agudo dése Ferrum-phosph. primero, y después Natrum–sulph.

El estado crónico requiere Natrum-sulph.

Crup.

Dénse al principio Ferrum phoshp. y Kali–mur. alternados. Si estos remedios no bastan, deben alternarse Calcarea-phosph. y Calcarea-fluor.

Enfermedades de los riñones.

Para la inflamación de los riñones (nefritis) deben administrarse Ferrum-

phosph. y Kali–mur. Para la enfermedad de Bright dése Calc–phosph.

Fiebre puerperal.

Al principio de la enfermedad debe usarse Kali–mur.; después Kali-phosph.

Fiebre tifoidea y tifus.

El remedio específico para estas dos fiebres es Kali–phosph. Si hay mucho estupor, debe emplearse Natrum-mur. como remedio intercurrente.

Síntomas adinámicos y tifoideos.

Cuando en una enfermedad aguda, acompañada de estado febril, como la difteria, la escarlatina, la viruela, &c. hay sopor, sequedad de la lengua y vómito acuoso, debe administrarse Natrum–mur. Cuando hay fuliginosidades negras en los dientes, deposiciones de olor pútrido y hemorragias sépticas, el remedio indicado es Kali–phosph.

Difteria.

En esta enfermedad el Ferrum-phosph. está indicado para la fiebre, el Kali-mur. para la exudación. Cuando hay, además, vómitos de un fluído acuoso, debe administrarse Natrum-mur., y si la sustancia vomitada es agua verde ó bilis, dése Natrum-sulph.

El Kali-phosph. corresponde á la putridez y á la gangrena que se presentan frecuentemente durante esta enfermedad. También debe curar este remedio las parálisis, el estrabismo y la voz nasal que quedan después de la difteria.

El empleo del agua de cal, del agua helada, del ácido fénico y de otras aplicaciones locales, no es permitido, porque interrumpe la acción del remedio interno. Si por abandono ó por mala aplicación de los medicamentos, se extiende la enfermedad á la laringe, deben alternarse la Calcarea-phosph. y la Calcarea-fluor.

Disentería.

En la mayor parte de los casos

deben administrarse Ferrum-phosph. y Kali-mur. Pero cuando hay delirio y timpanitis, ó cuando las deposiciones tienen olor de mortecino, debe administrarse Kali-phosph., como también cuando, no habiendo descomposición pútrida, hay bastante sangre en las deposiciones.

Los dolores espasmódicos del abdómen, que se mejoran por la presión y agachándose, deben tratarse con Magnes-phosph.

Escarlatina.

Los casos benignos de esta enfermedad se curan con Ferrum-phosph. y Kali-mur.

En los casos graves debe administrarse el medicamento siguiendo las indicaciones mencionadas al hablar de la difteria y de la fiebre tifoidea.

Para la hidropesía que aparece después de la escarlatina, deben emplearse los remedios recomendados para las enfermedades de los riñones.

Viruela.

En esta enfermedad debe emplearse el Kali–mur. al principio; pero cuando aparece pus en las pústulas, debe administrarse Calcarea–sulph. Si se notan síntomas de adinamia y de descomposición de la sangre, dése Kali–phosph. Cuando las pústulas son confluentes, hay que emplear Natrum–mur.

Sarampión.

Para el estado febril con que empieza esta enfermedad, se dará Ferrum-phos. Para los demás remedios deben consultarse las indicaciones dadas al hablar de las enfermedades de los ojos y del pecho.

Dolores de la cabeza y de la cara.

Para el dolor punzante ó pulsativo, que se aumenta sacudiendo la cabeza, agachándose y aun moviéndose, el remedio indicado es Ferrum-phosph.

Para los dolores acompañados de

calor y enrojecimiento de la cara debe darse también Ferrum-phosph.

Si los dolores van acompañados de vómito de bilís, dése Natrum-sulph.

Los dolores con vómito de moco trasparente, ó de agua, se curan con Natrum-mur.

Si van acompañados de vómito de los alimentos ingeridos, también debe darse Ferrum-phosph.

Si además del dolor hay espectoración de moco blanco, prescríbase Kali-mur.

Para los dolores punzantes, intermitentes, y que cambian de lugar, se debe administrar Magnes-phosph.

A los individuos pálidos, irritables y sensibles les conviene Kali-phosph. También debe usarse este remedio cuando los accesos de dolor dejan después mucha debilidad.

Los dolores que se aumentan por la noche ó permaneciendo en un cuarto caliente y se mejoran al aire libre y frío, se curan con Kali-sulph.

Los dolores, durante los cuales aparecen pequeños nódulos del tamaño de una arveja en el cuero cabe-

lludo, desaparecen bajo la acción de Silicea.

Para los dolores periódicos, que aparecen diariamente, con flujo abundante de lágrimas ardientes, debe administrarse Natrum–mur.

Si los dolores van acompañados de hormigueo, de frío y de sensación, de adormecimiento de la parte afectada, dése Calcarea–phosph.

Los dolores de cabeza de los niños se curan ordinariamente con Ferrum-phosph.

Conmoción del cerebro.

La depresión de las funciones de las células del cerebro, que resulta de una conmoción, requiere Kali-phosph.

Para el hydrocéfalo: Calc-phosph.

Para la cefalomatoma: Calc-fluor.

Para el craneo-tabes: Calc-phosph.

Cuando las fontanelas tardan en cerrarse en los niños: Calc–phosph.

Si en cualquiera de las enfermedades anteriores aparece una diarrea con

deposiciones fétidas como mortecino, dése Kali–phosph.

Delirium tremens.

En la mayor parte de los casos de esta enfermedad, el Natr–mur. es el remedio indicado; pero cuando éste no produce efecto, debe darse Kali–phosph.

Vértigo.

Si el vértigo depende de aflujo de sangre al cerebro, dése Ferrum-phosph; si es de carácter nervioso, debe emplearse el Kali–phosph.; si existe, además, algún desarreglo en las funciones de las vias digestivas, debe tenerse en cuenta el aspecto de la lengua.

Oídos.

Para la inflamación de los oídos (otitis), dése Ferrum–phosph.

Si el canal auditivo está obstruído por la hinchazón inflamatoria, adminístrese Silicea.

Cuando además hay flujo de un

líquido amarillo, debe emplearse Kali-sulph.

Si hay flujo de pus amarillo y espeso, dése Calc–sulph. ó Silicea.

Para la sordera que depende de catarro é hinchazón de la trompa de Eustaquio y de la cavidad del tímpano dése Kali–mur., Natrum–mur., Kali-sulph. ó Silicea, teniendo en cuenta el conjunto de síntomas.

Para el ruído en los oídos (tinitus aurium) que depende de congestión, dése Ferrum–phosph.

Si es de origen nervioso, dése Kali-phosph.

Paperas.

El remedio indicado para esta enfermedad es Kali-mur., pero cuando hay salivación abundante, debe usarse Natrum–mur.

Odontalgia.

Cuando el dolor de muelas está acompañado de salivación ó de lagrimeo, debe darse Natrum–mur.

Si además del dolor hay hincha-

zón de las encías y de la mejilla, dése Kali-mur; si éste no es suficiente, dése Silicea. Si la hinchazón es dura como el hueso, debe emplearse Calcarea-fluor.

Cuando el dolor cambia de lugar con frecuencia, ó desaparece por ratos y se mejora por el calor, se dará Magnes-phosph.

Si se agrava el dolor estando en una pieza abrigada, ó por la noche, y se mejora al aire libre y frío, el remedio indicado es Kali-sulph.

Si hay calor en las mejillas, que aumenta el dolor, pero se mejora con las bebidas frías, adminístrese Ferrum-phosph.

Si las encías dan sangre fácilmente ó tienen el borde enrojecido, debe administrarse Kali-phosph.

Cuando el dolor está situado en la raíz de los dientes, y éstos están flojos y sensibles á cualquier contacto, la Calcarea-fluor. hará desaparecer todos los síntomas.

Dentición de los niños.

Cuando haya fiebre, dése Ferrum-phosph.

Si además de la fiebre hay convulsiones, dése también Ferrum–phosph.

Cuando hay convulsiones y no hay fiebre, debe emplearse Magnes-phosph. ó Calc-phosph.

Para la oftalmia conviene Ferrum-phosph. y Calc–phosph. Para el lagrimeo Natrum-mur. Para el espasmo de la glotis, para la tos espasmódica y para el espasmo de la vejiga, debe darse Magnes–phosph. Para la diarrea debe consultarse la sección que trata de esta enfermedad.

Ojos.

Cuando se forman puntos purulentos en el borde de los párpados, debe emplearse el Kali–mur.

Si en vez de puntos purulentos se forman costras purulentas y amarillas, se da Kali-mur. ó Kali-sulph.

El mejor remedio para las vesículas de la córnea es Natrum-mur.

Para las úlceras superficiales de la córnea, que quedan después de la desaparición de las vesículas, dése Kali-mur. Para las úlceras profundas, Silicea ó Calc-sulph.

Para las opacidades de la córnea deben aplicarse, por medio de una jeringuilla, irrigaciones de una baja atenuación de Natr-mur. disuelta en agua destilada y varias veces por día. Las moléculas de esta sal tienen el poder de absorber la humedad, y produciendo la maceración gradual de la mancha, la hacen desaparecer.

Para el flujo purulento y amarillo-verdoso, están indicados Kali-mur. y Kali-sulph.

Si el flujo es cremoso y de color amarillo de oro, Natrum-phosph.

Si es mucoso y blanco: Kali-mur.

Si es claro, mucoso, y hay ardor y lagrimeo, dése Natrum-mur.

Cuando es mucoso, purulento y amarillo, Kali-sulph.

Para el pus amarillo y espeso, dése Calcarea-sulph. y Silicea.

Cuando hay mucho enrojecimiento, con dolor violento, pero sin flujo

purulento ni mucoso, dése Ferrum-phosph.

Para los dolores en los ojos, que aparecen diariamente á la misma hora y con lagrimeo, dése Natrum-mur.

Para los orzuelos, nódulos é induraciones de los párpados, se aplica Silicea.

Para los espasmos de los párpados, Magnes-phosph. ó Calc-phosph.

Para el estrabismo espasmódico, dése Magnes-phosph.

Cuando se ven manchas y hay diplopia, photopsia, y chromopsia, dése Magnes-phosph. al interior y al exterior.

Para la debilidad de la vista, después de la difteria, se emplea Kali-phosph.

Para la photophobia, aplíquese Magnes-phosph. interior y exteriormente.

Para la debilidad de la vista, que resulta de la supresión del sudor de los pies, dése Silicea.

Para el hypopión, Calc-sulph. y Silicea.

Para la exudación retinal, Kali-mur.

Para el primer período de la retinitis, dése Ferrum-phosph.

Cavidad de la boca.

Para la *inflamación catarral* de la membrana mucosa que cubre la parte posterior del paladar, las amígdalas y la faringe, dése:

Ferrum-phosph., si hay fuerte dolor y enrojecimiento.

Kali-mur., si hay exudación blanca.

Natrum-phosph., si la exudación es de color amarillo de oro.

Natrum-mur., cuando hay un moco trasparente espumoso.

Cuando las amígdalas están hinchadas y cubiertas de una capa blanca ó de color gris blanquecino, debe emplearse el Kali-mur.

Si se encuentra en ellas una colección de pus, dése Silicea.

Para la hinchazón crónica ó hipertrofia de las amígdalas, aplíquese Ka-

li-mur., Calcarea-phosph. ó Natrum-mur.

Para la *inflamación de la lengua* dése:

Ferrum-phosph., cuando está muy hinchada y de un color rojo oscuro.

Kali-mur., cuando no es suficiente el remedio anterior.

Calcarea-sulph., cuando aparece la supuración.

Calcarea-fluor. y Silicea, si hay induración.

Para el *cancrum oris* y el escorbuto, dése Kali-phosph.

Encías: Si están pálidas, dése Calc-phosph. Si tienen el borde rojo ó sangran con facilidad, dése Kali-phosph.

Aspecto de la lengua: Si está blanca y no está viscosa, dése Kali-mur. Si está viscosa y hay en sus bordes burbujas de saliva, dése Natrum-mur.

Si está cubierta de una sustancia moreno-verdosa y se siente gusto amargo, tómese Natrum-sulph.

Si parece cubierta de un líquido de color de mostaza y se nota también mal aliento, tómese Kali-phosph.

Si tiene un color amarillo de oro y está húmeda, dése Natrum–phosph.

El Kali–sulph. está indicado cuando la lengua está amarilla y viscosa.

El aspecto de la lengua no sirve de guía para la elección del remedio en todas las enfermedades; pero debe tenerse presente en la mayor parte de los casos indicados en esta obra.

Si un individuo, que sufre de catarro crónico del estómago, se ve atacado de una enfermedad aguda, el aspecto de la lengua no decidirá siempre el remedio indicado para esta última afección.

Pero cuando en una enfermedad crónica se encuentran síntomas dudosos ó inciertos, debe tenerse presente el aspecto de la lengua para elegir bien el remedio.

Aftas y sum: Kali–mur., Kali–phosph. y Natrum-mur., son los remedios indicados para esta enfermedad. El último debe preferirse cuando hay salivación abundante.

Vómito.

Para el vómito de los alimentos, dése Ferrum-phosph. ó Calc-fluor.

Para el vómito de un líquido agrio y de los alimentos, Ferrum-phosph.

Cuando se vomita sólo bilis, Natrum–sulph.

Si el vómito es de moco trasparente, que forma al caer hilos largos, dése Natrum-mur.

Para el vómito de un líquido acuoso, Natrum–mur.

Para el vómito de sangre, Ferrum-phosph., Kali-mur. y Natrum-phosph.

Para el vómito de un líquido agrio y de leche coagulada ó cortada, Natrum-phosph.

Para la regurgitación de moco blanco, dése Kali-mur.

Ictericia.

Cuando esta enfermedad depende de un catarro gastro-duodenal, Kali-mur. y Natrum-mur. son los remedios más eficaces; pero también debe tenerse presente el aspecto de la lengua.

Para la ictericia, que depende de la vejación ó de una cólera, conviene Natrum-sulph.

Dolores en el estómago y en el abdómen.

Para la *inflamación aguda del estómago* con violento dolor, vómito, fiebre y distensión de la región gástrica, dése Ferrum-phosph.

Cuando ha pasado el primer período y hay postración, sequedad de la lengua, &c., debe darse Kali-phosph.

Para las *gastralgias agudas y crónicas*, que se agravan tomando alimento y comprimiendo el epigastrio, conviene Ferrum-phosph., especialmente si hay también vómito de los alimentos.

Para la gastrodinia con lengua limpia, conviene Magnes-phosph., especialmente si es calambroidea.

Para los dolores de estómago, con acumulación de agua en la boca, tómese Natrum-mur. Si esta sal no completa la curación, debe observarse el aspecto de la lengua, que indicará Kali-mur. ó Kali-sulph.

Para la presión y sensación de llenura, con lengua amarilla y viscosa, dése Kali-sulph.

Para los retortijones de estómago, con eruptos de aire que no alivian, conviene Magnes-phosph.

Para el cólico, que se mejora agachándose, compriméndose, aplicándose cosas calientes y eruptando, dése también Magnes-phosph.

Para el cólico situado en la región umbical, que obliga al paciente á doblarse, Magnes-phosph.

Para el cólico flatulento de los niños, con ó sin diarrea, Magnes-phosph.

El Natrum-phosph. debe preferirse cuando hay exceso de ácido en las vías digestivas. También conviene para la ulceración del estómago.

Cuando hay dolores gástricos acompañados de vómito, el aspecto de las sustancias vomitadas indica el remedio que debe elegirse.

Diarrea.

Para las *deposiciones acuosas* y viscosas, dése Natrum-mur.

Si son semejantes al agua de arroz, Kali-phosph.

Si son pútridas, con olor de mortecino, dése Kali-phosph.

Si son acuosas y biliosas, Natrum-sulph.

Cuando son sanguinolentas ó moco-sanguinolentas, dése Kali-mur.

Cuando son purulentas ó sanguino-purulentas, Calc-sulph.

Ferrum-phosph. se emplea cuando las deposiciones contienen alimentos que no han sido digeridos.

Para la diarrea que depende de excesiva acidez, tómese Natrum-phosph.

Lombrices.

Para las Ascárides Lumbricoides y los Oxyuros Vermiculares, el Natrum-phosph. es casi siempre suficiente, porque hace desaparecer el exceso de ácido láctico que conserva la existencia de estos parasitos.

Hemorroides.

El principal remedio para esta enfermedad es Calc-fluor.; pero como

además de la afección local hay ordinariamente desarreglos funcionales del hígado, del estómago, &c., que tienen alguna relación con las hemorroides, también se debe atender á estos desarreglos para curarlas radicalmente.

Por consiguiente, debe alternarse la Calc-fluor. con otro remedio que esté indicado por los demás síntomas. Los que se han usado con más frecuencia son: Natrum-mur., Natrum-sulph. y Kali-sulph.

Diabetes mellitus.

Para esta enfermedad he usado con buen éxito el Natrum-sulph.

Mi experiencia ha sido corroborada por varios médicos de Escocia y de Italia.

Coryza.

Para el romadizo seco, con tupición, dése Kali–mur. y Calc–fluor.

Para el coryza fluente, con secreción de moco claro y acuoso, conviene Natrum–mur.

Para el catarro fluente, con secreción de moco amarillo, Kali-sulph.

Para el romadizo fluente, con flujo espeso y purulento, Calc-sulph.

Para la ozena debe emplearse Kali-phosph., si la membrana mucosa está ulcerada; pero si está afectado el periostio ó el tejido conectivo submucoso, el remedio indicado es Silicea. Cuando no se puede hacer un diagnóstico exacto, deben alternarse estos dos remedios y aplicarse interior y exteriormente.

Ronquera.

Para la ronquera simple, que depende de un resfriado, el principal remedio es Kali-mur.; pero también puede usarse algunas veces Kali-sulph.

Si la ronquera resulta del excesivo uso de la voz, como sucede en los predicadores, en los cantores, &c., debe emplearse Ferrum-phosph. y algunas veces Kali-phosph.

Tos.

La tos corta, espasmódica y dolorosa, se cura con Ferrum-phosph. ó

Kali-mur. La tos fuerte y convulsiva corresponde á Magnes-phosph. Con respecto á la expectoración, véase lo que se dijo al hablar de las enfermedades de las membranas mucosas.

Asma.

Para el asma nervioso, Kali-phosph. y Magnes-phosph. son los remedios más indicados; el último debe preferirse cuando se presentan también síntomas flatulentos.

El asma brónquica requiere el empleo de Natrum-mur., si hay expectoración de moco trasparente ó espumoso; el Kali-sulph. se usa cuando se expectora moco amarillo con mucho trabajo; si la secreción es blanca, tómese Kali-mur.; dése Calc-fluor. cuando, después de muchos esfuerzos, sólo se arrojan pequeños témpanos amarillos.

Tos ferina.

Durante el período catarral é inflamatorio debe administrarse Ferrum-phosph.; durante el período nervioso,

Magnes-phosph. Para el vómito de los alimentos, Ferrum-phosph. El aspecto de las flemas debe indicar el empleo de Kali-mur., Natrum-mur. ó Kali-sulph. Hay otros síntomas que pueden reclamar el uso intercurrente de Kali-phosph. ó de Calc-phosph.

Edema agudo de los pulmones.

Los síntomas de asfixia, tales como la cianosis de la cara y la tos convulsiva con expectoración espumosa y serosa, indican el empleo de Kali-phosph. y de Natrum-mur.

Enfermedades de las membranas mucosas.

El color y la consistencia de las secreciones indican el remedio que deba elegirse.

Si la secreción es fibrinosa, dése Kali-mur.

Si es albuminosa, Calc-phosph.

Si es de témpanos amarillosos y espesos, Calc-fluor.

Si tiene un color amarillo de oro, Natrum-phosph.

Si es verdosa ó amarillosa, Kali-sulph.

Si es clara y trasparente, Natrum-mur.

Si es purulenta, Calc-sulph.

Si tiene un olor muy fétido, Kali-phosph.

Si es escoriante, Natrum-mur.

Las indicaciones anteriores deben servir de base para la elección del remedio en ciertas enfermedades, tales como el catarro bronquial, la leucorrea, la blenorrea, &c.

Inflamación y catarro de la vejiga.

En los casos agudos debe prescribirse al principio Ferrum-phosph., después Kali-mur. En los casos crónicos debe darse Calc-sulph.

Retención de orina.

Cuando esta enfermedad depende de un espasmo del cuello de la vejiga, Magnes-phosph. es el principal remedio. Ferrum-phosph. está indicado en la retención de orina de los niños,

cuando va acompañada de movimiento febril.

Enuresis nocturna.

Si la incontinencia de orina es de carácter nervioso, debe administrarse Kali-phosph.; si la capa muscular de la vejiga está afectada, dése Ferrum-phosph. Para los niños que sufren de lombrices, conviene Natrum-phosph.

Enfermedades de la piel.

Los remedios recomendados para las enfermedades de las membranas mucosas, corresponden también á las afecciones de la piel.

Para las vesículas que tienen un contenido sero-fibrinoso, conviene Kali-mur.

Para las que tienen un contenido albuminoso, Calc-phosph.

Para las que contienen un líquido claro y acuoso, Natrum-mur.

Para las que contienen un líquido amarillo como almíbar, Natrum-phosph.

Para las vesículas que contienen

una sustancia amarilla y acuosa, dése Natrum-sulph.

Para las que contienen pus, Calc-sulph.

Si el contenido es sanguinolento é icoroso, Kali-phosph.

Para las pústulas situadas sobre una base inflamada, debe administrarse Silicea.

Para las costras, las escamas ó las películas que se desarrollan con la erupción vesicular, se aplican los siguientes remedios :

Kali-mur., para las películas harinosas.

Calc-phosph., para las costras blanco-amarillosas.

Natrum-mur., para las escamas blancas.

Natrum-phosph., para las costras amarillas.

Calc-sulph., para las costras purulentas y amarillas.

Natrum-sulph., para las escamas amarillosas.

Para las costras ó escamas grasosas y hediondas, Kali-phosph.

Para la abundante descamación de

la epidermis, que deja una base viscosa y gomosa, Kali-sulph.

Para las escamas duras de las palmas de las manos, con ó sin grietas, Calc-fluor.

Para la hinchazón de las glándulas sebáceas, Natrum-mur.

Para la inflamación y supuración de dichas glándulas, Silicea ó Calc-sulph.

Las erupciones húmedas requieren las sales de soda, teniendo en cuenta las propiedades y los colores mencionados anteriormente.

Para las erupciones que resultan de la vacunación, el mejor remedio es Kali-mur.

Para el intertrigo ó escaldaduras de los niños, pueden aplicarse Kali-mur., Natrum-phosph. y Natrum-mur.

Si hay además diarrea muy fétida, Kali-phosph.

Para la urticaria, también Kali-phosph.

Para el prurito, Calc-phosph. 4.ª x

Para las grietas ó rajaduras de la piel, Calc-fluor.

Para la *crisipela:*

Cuando la inflamación es blanda y edematosa, se emplea Natrum-sulph.; si la inflamación está infiltrada, dése Kali-mur.

Para el herpes zoster ó zona, los principales remedios son Kali-mur. y Natrum-mur.

En las afecciones crisipelatosas, la fiebre intensa y la hyperemia indican el empleo de Ferrum-phosph. El período de descamación será favorecido con Kali-sulph.

Pénfigo: Para el pénfigo vulgar dése Natrum-sulph.; para el pénfigo maligno, cuando las burbujas contienen un líquido acuoso y sanguinolento y la epidermis que las cubre está fláxida ó arrugada, el remedio es Kali-phosph.

El primero y el segundo grados de las quemaduras corresponden á Kali-mur.; pero si se establece la supura ción, debe prescribirse Calc-sulph.

Para los sabañones recientes, conviene Kali-phosph.; para los que supuran, Calc-sulph.

Cuando se prescribe el Ferrum-phosph. para una inflamación de la

piel ó del tejido conectivo, que comienza, la enfermedad puede abortar; pero si el período en que está indicado este medicamento ha pasado, debe administrarse Kali-mur. Silicea y Calc-sulph. son los remedios indispensables cuando se forma el pus; pero si éste tiene feo aspecto, ó es icoroso y fétido, debe darse Kali-phosph.

Para las granulaciones exuberantes ó exceso de los retoños carnudos, conviene Kali-mur. Para los panadizos ó doncellas, aplíquese Calc-fluor.

Para las infiltraciones escorbúticas del tejido conectivo subcutáneo, dése Kali-mur. Para las hemorragias escorbúticas, Kali-phosph. Cuando las uñas de los dedos de los pies se entran en la carne, conviene dar Kali-mur. y hacer las aplicaciones externas acostumbradas.

Para el lupus debe usarse Kali-mur. ó Calc-phosph. Para el epitelioma, Kali-sulph.

Para las picaduras de insectos aplíquese Natrum-mur. exteriormente.

Para las verrugas de las manos, disuélvanse treinta centígramos de ter-

cera trituración de Kali-mur. en una cucharada de agua, para humedecer con esta disolución la parte afectada, cada veinticuatro horas.

Mastitis.

Para la inflamación de las mamas el mejor remedio es Kali-mur., cuando no ha empezado la supuración; pero si se presentan síntomas que indiquen que se está formando el pus, deben tenerse presentes las indicaciones dadas al hablar de las exudaciones.

Ganglios linfáticos.

Para las hinchazones agudas de estos ganglios (adenitis) debe emplearse Kali-mur.; para las hinchazones crónicas, Kali-mur., Calc-phosph. ó Calc-fluor. Durante el período supurativo, adminístrese Calc-sulph. ó Silicea.

La Calc-fluor. está indicada cuando hay induración al rededor del sitio de la supuración.

Chancros y gonorrea.

Para el chancro blando dése Kali-

mur., para el fagedénico, Kali-phosph, para el duro, Calc-fluor. Estos remedios deben aplicarse interior y exteriormente.

Para la sífilis crónica se administrarán Kali-mur., Natrum-mur., Natrum-sulph., Calc-sulph., Silicea ó Calc-fluor., guiándose por el conjunto de síntomas.

El mejor remedio para la gonorrea es Kali-mur.; pero si la secreción es sanguino-purulenta, dése Calc-sulph., y si hay flujo de moco amarillo, Kali-sulph.

Para la hemorragia uretral, adminístrese Kali-phosph.

Para la gonorrea crónica, Natrum-mur. y Calc-phosph.

Estos remedios deben usarse interiormente y en inyección, disolviendo la tercera trituración en agua tibia y destilada. Antes de aplicar la inyección, debe orinar el paciente para limpiar la uretra.

Para la orquitis se administran, primero: Ferrum-phosph., después, Kali-mur. y en algunos casos Calc-phosph.

Para la induración del testículo, Calc-fluor.

Para el edema del escroto, Natrum-mur. y Natrum-sulph.

Para el edema del prepucio se emplean los mismos remedios.

Para la balanitis, Kali-phosph. interior y exteriormente.

Para el hidrocele, Calc-phosph.

Lesiones mecánicas.

Las contusiones, las cortaduras, las magulladuras y las heridas recientes requieren el empleo de Ferrum-phosph al principio. Si después de tomar este medicamento queda alguna hinchazón en la parte afectada, debe usarse Kali-mur. Cuando se establece la supuración, dése Silicea ó Calc–sulph. Cuando empieza la gangrena, ó cuando el pus se vuelve sanioso, conviene Kali-phosph. Para las granulaciones exuberantes, ó hipertrofia de los retoños carnudos, Kali-mur.

La fractura de los huesos exige, además de las aplicaciones mecánicas, el empleo de Ferrum-phosph. al principio,

para atender á la inflamación de las partes blandas; después debe prescribirse Calc-phosph. para facilitar la formación del callo.

Tenalgia crepitans (crepitación ó traquido de los tendones). Esta enfermedad aparece en el puño hacia la parte dorsal del antebrazo de los artesanos, á consecuencia del esfuerzo que hacen con el escoplo y otros instrumentos, dándoles un movimiento rotatorio. Yo he curado dos casos en poco tiempo con Ferrum-phosph.

En otro caso que pasó al estado crónico, estando bajo la influencia del tratamiento alopático, lo curé prontamente, empleando Kali-mur., después de haber empleado inútilmente Ferrum-phosph.

Úlceras de las piernas.

Para esta enfermedad se emplean los mismos remedios recomendados para las afecciones de la piel y de las membranas mucosas.

La Calc-fluor. es el mejor remedio para las úlceras varicosas.

Enfermedades de los huesos.

Cuando las partes blandas que rodean los huesos están rojas, calientes y dolorosas, se usa Ferrum-phosph. Para la supuración de los huesos, Silicea, Calc-sulph. y Calc-phosph. Para las exóstosis y los tumores ó protuberancias que se forman en la superficie de los huesos, el mejor remedio es Calc-fluor.

Esta sal es mejor que Silicea en el cefalomatoma ó tumor sanguíneo formado sobre los parietales de los recien nacidos.

Para el *raquitismo* el remedio más eficaz es Calc-phosph.; pero cuando va acompañado de atrofia y diarrea fétida, deben curarse estos síntomas con Kali-phosph., y si hay excesiva acidez en las secreciones, debe alternarse con Natr-phosph.

Para la *coxalgia*, dése Ferrum-phosph. al principio, después Silicea.

Para la espina ventosa se emplea Calc-fluor., alternada con Magnes-phosph.

Clorosis.

Para la verdadera clorosis el principal remedio es Calc-phosph. Luégo que el estado general del paciente ha mejorado, dése Ferrum-phosph. En algunos casos se necesita emplear Kali-mur., cuando los síntomas característicos de este remedio lo indican. Algunas enfermedades semejantes á la clorosis requieren el empleo de Natrum-mur. ó de Kali-phosph., que deben elegirse de acuerdo con el conjunto de síntomas.

El Kali-phosph. cura la leucocitemia causada por largas enfermedades mentales.

Hemorragias.

Para las hemorragias de sangre roja, que se cuagula fácilmente formando una masa gelatinosa, Ferrum-phosph.

Cuando la sangre es negra, espesa y viscosa, Kali-mur.

Si es de un color claro ú oscuro, pero líquida y acuosa y no se coagula, Kali-phosph. y Natrum-mur.

Para la epixtasis de los niños, el principal remedio es Ferrum-phosph. Para la predisposición á esta enfermedad, Kali-phosph.

Para las hemorragias uterinas ó metrorragias, Calc-fluor.

Para las hemorroides que dan sangre, Ferrum-phosph., Kali-mur. y Calc-fluor.

Menstruación.

Para los desarreglos de la función menstrual, los síntomas concomitentes deben determinar el remedio que ha de aplicarse.

Parto.

Cuando los dolores son débiles é ineficaces, conviene administrar Kali-phosph.

Para los dolores espasmódicos y para la eclampsia, Magnes-phosph.

Cólico menstrual.

El remedio mejor indicado para esta enfermedad, es Magnes-phosph; pero si la paciente es pálida, sensible,

irritable y llora por tonterías, dése Kali-phosph.

Si además del cólico hay estado febril y enrojecimiento de la cara, dése Ferrum-phosph.

Para el *vaginismo* convienen Ferrum-phosph. ó Magnes-phosph.

Dolores en la espalda, en la nuca y en los miembros.

Cuando los dolores se manifiestan solamente al moverse, ó se agravan por el movimiento, conviene administrar primero Ferrum-phosph. y después Kali-mur.

Para los dolores de estropeo, que se mejoran con el ejercicio moderado, pero se agravan al empezar á moverse, al levantarse del asiento, al hacer un fuerte esfuerzo ó caminar mucho, se emplea Kali-phosph.

Para los dolores con hormigueo ó frío y sensación de cosquilla, que se agravan por la noche y con la quietud, Calc-phosph.

Para los dolores rápidos, punzantes, intermitentes, que cambian de lugar, Magnes-phosph.

Para el lumbago, Ferrum-phosph. ó Calc-phosph.

Para la sciática, Kali-phosph.

Para los dolores que se agravan estando en un cuarto caliente y por la noche, pero se mejoran al aire libre y frío, Kali-sulph.

Para los dolores que no pueden describirse con precisión, debe administrarse el remedio indicado por los demás síntomas, tales como el aspecto de la lengua, la erupción cutánea, &c.

Para la inflamación fungoide de las coyunturas ó tumor blanco, tómese Kali-sulph.

Para la supuración de las articulaciones, Calc-sulph. y Silicea.

Para el hygroma ó hidropesía de la rodilla, dése Calc-phosph.

Afecciones espasmódicas y nerviosas.

Para las palpitaciones del corazón pueden prescribirse Ferrum-phosph., Kali-mur., Kali-phosph., Kali-sulph, &c., guiándose por el conjunto de síntomas concomitentes.

Para la epilepsia, Kali-mur. es casi específico.

El espasmo de la glotis, el trismo, el tétano, los calambres, el mal de San Vito, &c., se curan con Magnes-phosph. y Calc-phosph.

Fiebre intermitente.

El Natrum-sulph. es el remedio curativo de esta fiebre. La razón por la cual debe aplicarse para esta enfermedad, está fundada en las siguientes consideraciones químico-fisiológicas y químico-patológicas:

El grado de hydratación de los glóbulos y del suero de la sangre de un individuo que sufre de fiebre intermitente, se aumenta considerablemente y por eso disminuye la receptibilidad por el oxígeno. El Natrum-sulph, disminuye el exceso de agua del organismo, como lo dijimos al hablar de las sustancias constituyentes de éste. Si se disminuye el agua de la sangre bajo la influencia de Natrum-sulph., este fluído puede adquirir la cantidad necesaria de oxígeno, para depositarla en las células de los tejidos.

Luégo que las células han pasado del estado patológico al fisiológico, pueden eliminar del organismo la causa de la fiebre intermitente, aunque ésta sea una emanación palúdica ó un conjunto de microbos.

En los lugares elevados, en donde el aire es rico en oxígeno, la fiebre intermitente se cura por sí misma, porque la abundancia de este gas en el organismo hace eliminar el agua por la traspiración.

Yo empleo la tercera trituración decimal de Natrum-sulph.

Los individuos que sufren de fiebre intermitente no deben tomar leche, ni mantequilla ni preparaciones que contengan estas sustancias; tampoco pueden comer huevos, ni sustancias grasas ni pescado.

Hidropesía.

Cuando esta enfermedad proviene de hemorragias ó de otras pérdidas debilitantes, dése Calc-phosph. ó Ferrum-phosph.

Para la hidropesía que aparece

después de la escarlatina, conviene Natrum-mur. y Natrum-sulph.

Para el simple edema se aplican los mismos remedios.

Para la hidropesía que depende de enfermedades del corazón, del hígado, de los riñones, &c., debe darse el remedio indicado por el conjunto de síntomas.

Enfermedades del cerebro y de la medula espinal.

Las sales constituyentes del sistema nervioso de la vida de relación son: Cloruro de sodio ó Natrum-mur., Fosfato de hierro ó Ferrum-phosph., Fosfato de soda ó Natrum-phosph., Fosfato de Magnesia ó Magnes–phosph., Fosfato de potasa ó Kali-phosph., Fosfato de cal ó Calc-phosph., y Cloruro de potasio ó Kali-mur.

El Fosfato de hierro, cuyos síntomas característicos están ya descritos, posee la propiedad de atraer el oxígeno y lo distribuye en el cerebro y en la medula espinal. El cloruro de sodio sirve para distribuír el agua. El des-

arreglo en el movimiento de las moléculas de esta última sal produce, según la localidad, síntomas de delirium-tremens, de insolación, &c. El fosfato de soda descompone el ácido láctico en agua y ácido carbónico.

El fosfato de magnesia regula la sensación y las funciones de los nervios motores y sensitivos. El desarreglo del movimiento molecular de Kali-phosph. en las "células del pensamiento," causa falsas concepciones con el carácter de depresión, como el miedo infundado, la hipocondría, la melancolía, &c. Estos síntomas se curan con pequeñas dosis de esta sal.

La Calc.-phosph. se encuentra en las células del tejido conectivo. El Kali-mur., que existe en grande abundancia en el cerebro y en la medula espinal, entra con los materiales albuminosos en la composición de sus células, y sin él no pueden existir éstas ni en el cerebro ni en la medula. La *tabes dorsalis* tiene su origen en el desarreglo del movimiento molecular de Kali-mur.

ADICIÓN Á LA PÁGINA 84 (*Enfermedades de huesos*).

Algunos médicos alópatas, entre ellos el doctor Kassowitz, de Viena, y el profesor Hagenbach, de Berna, prescriben dosis muy pequeñas de fósforo para el raquitismo. Ellos acostumbran la siguiente fórmula:

R. Phosphori		0.01	ctgm.
Solve in oleo amygd. dulc.		10.0	,,
Pulv. gumm. arab.	aa.	5.0	,,
Syr. simpl			
Aquæ destill		80.0	,,

La anterior receta representa la cuarta atenuación decimal de fósforo; pero como se toma por cucharadas dulceras, corresponde á la tercera decimal.

Usando esta solución, puede curarse el paciente por la razón siguiente: las moléculas del fósforo se combinan en el organismo con las moléculas del oxígeno y forman el ácido fosfórico. Este se une con las moléculas del carbonato de cal contenido en el hueso

raquítico, eliminando así el ácido carbónico y formando el fosfato de cal, que es el verdadero remedio para el raquitismo. Este tratamiento está de acuerdo con el indicado en esta obra.

Como una parte de las moléculas del fósforo puede encontrar en el organismo varias moléculas de carbonatos de potasa, de magnesia y de soda, los huesos afectados no reciben probablemente sino la cuarta parte de la dosis de fósforo prescrita.

La posibilidad de que los carbonatos últimamente mencionados puedan apropiarse todas las moléculas del fósforo, explica los malos resultados que se obtienen algunas veces con este mineral. Pero si se prescribe la Calc-phosph., se obtendrá un efecto mucho más seguro, porque ésta no se combina con ninguna otra sal.

APÉNDICE.

CASOS CLÍNICOS TOMADOS DEL "STUTTGART HOMŒOPATHIC MONTHLY."

M. K., de diez y seis años, hacía mucho tiempo que sufría de un dolor de cabeza periódico, que se concentraba en la sien derecha. Era precedido de ardor en el estómago, gusto amargo y cansancio. Los ataques aparecían solamente por la noche ó por la mañana, y la paciente quedaba enteramente inútil para el trabajo. Después venía un vómito de bilis, con lo cual se mejoraba.

El Natr–sulph., á la sexta trituración, administrado una vez por día en cantidad equivalente á una haba, curó á la señorita radicalmente—F.

M. L., de edad de 38 años, se resfrió estando sudando: esto le causó dolores en los miembros, ruído en los oídos con sordera y cefalalgia frontal. También tenía fiebre sin remisión, sudores nocturnos, muy poco apetito y lengua blanca.

Le prescribí Kali-mur., 6ª trituración, cada dos horas, el cual produjo una rápida mejoría del estado general; pero le quedaba un dolor desgarrante y con sensación de adormecimiento en las plantas de los pies. Esto dependía de la supresión del sudor habitual, y por esto le prescribí Silicea cada doce horas, durante ocho días. El sudor de los pies volvió y el enfermo se curó—F.

J. D., de 69 años, se quejaba de dolores en los miembros, los que habían durado algunas semanas. Estos dolores habían atacado la pierna derecha desde el muslo hasta el tobillo, y eran más fuertes en las coyunturas. Cambiaba el dolor de lugar, era rápido como el relámpago, punzante, intermitente, obligaba á cambiar de posición, y se mejoraba con el calor de la cama. El paciente estaba desesperado; creía que tenía tétano y temía morirse.

Le administré Magnes-phosph, 6ª decimal cada tres horas, la que produjo una rápida mejoría; pero luégo que se suspendió el uso del medicamento volvió á agravarse y tuvo que tomarlo durante tres semanas para curarse radicalmente—F.

Fuí llamado á ver una niña de doce años, que había sufrido en otro tiempo un ataque

de reumatismo articular. La enfermedad había empezado el día anterior á mi visita; ambas rodillas estaban rojas, hinchadas y muy dolorosas; las articulaciones vertebrales también estaban afectadas y no podía mover la cabeza sin sentir fuerte dolor. Los parientes creyeron que yo debía darle ácido salicílico, pero le prescribí Ferrum-phosph. y Kali-mur., alternados cada tres horas. Al día siguiente la fiebre y el dolor habían disminuído mucho y las rodillas estaban deshinchadas. Entonces suspendí el Ferrum y le dejé solo Kali-mur., pero al día siguiente tuve que volver á usar el primer remedio, porque la enferma se agravó. Con los dos medicamentos volvió á mejorarse rápidamente; pero á proporción que disminuía la hinchazón y el dolor en las coyunturas, aparecían violentos dolores espasmódicos en el abdómen, con vómitos de los alimentos, de bilis y de moco. Entonces disolví una dosis de Magnes-phosph. en agua, y ordené que se la dieran á la paciente por sorbos, y se curó en veinticuatro horas. Seis días después de mi última visita, la paciente estaba completamente sana—Doctor Schlegel, Tübingen.

Observaciones del editor inglés.—Las curaciones mencionadas demuestran claramente que la aplicación correcta de los remedios

del Dr. Schüssler produce resultados sorprendentes. Nosotros también hemos aplicado estos remedios para el reumatismo articular, y garantizamos la eficacia de su acción.

Una muchacha de 9 años, que había sufrido de difteria y de escarlatina y había tardado varios días en convalecer, empezó á hincharse rápidamente, sin causa conocida. La cara estaba abotagada, el edema de los pies llegaba hasta los tobillos, los orines no habían disminuído, ni contenían albúmina; los riñones no estaban sensibles á la presión; el pulso era febril, pero el apetito, las deposiciones y el sueño eran naturales. Prescribí Aconitum, Belladonna y Hepar y no pude detener la marcha progresiva de la enfermedad. La anasarca y la ascitis aumentaban rápidamente. Después disminuyó la cantidad de orina, la cual se puso turbia y contenía bastante albúmina; los riñones estaban ya adoloridos á la presión. Administré Natrum-mur. que curó al enfermo en 14 días.—Dr. Cohn, Stettin.

Casos tomados del "Zeitschrift hür homöopathische klinik." por el doctor Hirschel.

Un joven, que durante algunos años había sido acribillado con inyecciones hipoder-

micas de morfina para calmar los dolores de la sciática, se vió después atacado de un absceso en el muslo que maduró pero no se curó. Algún tiempo después, cuando ya el absceso parecía cerrado y gozaba de regular salud, le cayó una lluvia estando en la calle observando unas maniobras militares; el absceso se volvió á abrir y la supuración apareció de nuevo, en tanta abundancia, que perdió la esperanza de curarse. Estaba muy débil; no tenía apetito; el sueño era intranquilo y sentía mucha sed.

Le administré seis dosis de 3ª trituración de Silicea para que las tomara cada veinticuatro horas, por la mañana en ayunas. A los ocho días la madre me informó de su estado. La supuración había disminuído considerablemente, la sed había desaparecido, tenía buen apetito y dormia bien. En resumen, la Silicea había manifestado su admirable poder de una manera brillante, y había confirmado una vez más la reputación que tiene en las afecciones supurantes y en las que dependen de la indebida supresión de la supuración—Doctor H. Goullón, Jr.

Casos tomados del "Allgemeinen homöopathischen zeitung."

El doctor Feichtmann de Alsó Lendra, en Hungría, refiere: "Fuí llamado á ver un

enfermo que padecía de hipo espasmódico que no había cesado en tres días. Las inyecciones hipodérmicas de morfina, las unturas con cloroformo y los sinapismos, se habían empleado con poco provecho. El hipo cesaba por dos ó tres horas, y después volvía con más violencia. Disolví un polvo de Magnes-phosph. en medio vaso de agua pura, y después de tomar la segunda cucharadita, el hipo desapareció completamente."

He tenido quince casos de reumatismo articular agudo: todos se han curado en poco tiempo solo con Ferrum-phosph.

Una hinchazón dura, situada cerca de la barba, del tamaño de un huevo de paloma, para la cual se habían aplicado muchos remedios alopáticos y homeopáticos sin ningún resultado, desapareció completamente en un mes bajo la influencia de Calc-fluor.

La difteria maligna se resiste á la mayor parte de los remedios recomendados. El Kali-phosph. solo ó auxiliado de Natrum-mur. ha hecho muchas curaciones.

Para las paralisis que produce la difteria, no conozco ningún remedio más eficaz que Kali-phosph.

Hace algunas semanas que se me presentó un caso importantísimo para los homeópatas.

Fuí llamado á ver una señora de edad avanzada que sufría de violentas convulsiones (treinta ataques en veinticuatro horas). Hacía cinco semanas que estaba enferma. La convulsión se generalizaba por todo el cuerpo, como causada por una corriente eléctrica, y caía. El ataque duraba algunos minutos y luégo quedaba buena. Permanecía acostada para no aporrearse. Había sido recetada por un alópata con óxido de zinc, cobre, solución de Fowler y fricciones frías, que no produjeron ningún resultado. Luégo que vi la enferma, resolví ensayar los remedios de Schüssler. Como sé que la Magnes-phosph., el Kali-phosph. y la Calc-phosph. son los remedios antiespasmódicos, escogí el último, y al día siguiente me sorprendí agradablemente al ver á la anciana levantada, que me gritaba llena de contento: "Doctor, mi convulsión se acabó."

En efecto, no volvió más el ataque—Doctor FEICHTMANN.

Reuter, zapatero de Berlín, de cuarenta años de edad, enfermó, probablemente por haberse resfriado. Lo ví por primera vez el 21 de Noviembre de 1875, al tercero día de estar enfermo. Tenía mucha fiebre, sed, pérdida del apetito, pulso lleno y rápido. El hombro derecho estaba muy hinchado, rojo

y extremadamente sensible al tacto. No podía estar acostado porque la presión del hombro sobre la almohada era insoportable; yacía en un sofá colocado de modo que el hombro quedara sin apoyo.

Le prescribí una porción, equivalente á una haba, de 6.ª atenuación decimal de Ferrum-phosph. y ordené que la disolvieran en un vaso de agua y tomara una cucharada cada hora. Pocas horas después empezó á mejorarse. Pudo dormir la noche siguiente, y al otro día la fiebre había disminuído notablemente. El 25 de Noviembre pudo mover el brazo con facilidad, y el 28 quiso trabajar con el martillo, pero experimentó algún dolor y suspendió el trabajo por algunos días. Doctor L. SULZER.

El doctor Fischer, de Berlín, fué consultado hace 18 meses por una señora que estaba embarazada y sufría de tos. Á cada acceso de tos la orina se escapaba involuntariamente. El Ferrum-phosph. 6.ª, la curó en poco tiempo. Á pocos días la misma señora volvió á sufrir de tos durante el embarazo, y el mismo remedio la curó.

En treinta y cinco casos de sarampión tratados por mí, los prodromos, la coriza y

el catarro bronquial fueron muy ligeros; pero la conjuntivitis y la fotofobia eran intensas. La erupción aparecía á los pocos días, durando cinco ó seis, y luégo palidecía. Durante la aparición, y aun algún tiempo después, se notaba la hinchazón de la parótida de uno ó de los dos lados, que atormentaba á los niños de día y de noche.

El remedio más eficaz fué Ferrum-phosph., 4ª dilución, del cual ponía algunas gotas en un vaso de agua, para que tomara el enfermo una cucharada cada hora ó cada dos horas, según la intensidad de la fiebre. Administré el remedio en todos los períodos de la enfermedad con buenos resultados. También lo apliqué para la parotitis concomitente caracterizada por enrojecimiento, dolor é hinchazón, y no tuve que pensar en otro remedio.

En Septiembre del año pasado fuí á ver una señora que vivía en un lugar montañoso, cuyo sirviente me dijo que ella se había hecho una cortadura en el dedo pulgar con un cuchillo, y su estado era el siguiente: todo el dedo de la mano izquierda estaba hinchado, muy sensible á la presión, caliente y de color azuloso. Del lado dorsal, al nivel de la coyuntura, había una pequeña herida, de la cual salía, por medio de la presión, un líquido pálido, amarillo, viscoso, mezclado

de partículas blancas. Se podían dislocar fácilmente las falanges y se producía un ruído especial que había observado en otros casos, y que me indujo á prescribir Calcfluor. El dueño de la casa me dijo que le había dado á la enferma, durante catorce días, Silicea, pero que no se había mejorado. Otro médico dijo que no había más remedio que la amputación.

Algún tiempo después volví á ver al dueño de la hacienda y me dijo que el dedo de la enferma había sanado.

Una mujer de cincuenta y seis años, casada con un zapatero de Simbach, usaba siempre anteojos azules, y vino á decirme que no veía por el ojo derecho. El origen y el curso de la enfermedad fueron los siguientes: hacía ya tres años (Enero 15) que yendo de Arnsdorf á Simbach, al medio día, cuando el suelo estaba cubierto de nieve y el sol brillaba fuertemente, sintió de repente un violento dolor en el ojo derecho y perdió la vista. Ella cogió nieve y se la puso en el ojo, con lo cual se alivió algo. Cuando volvió á su casa hizo llamar á un médico, que le puso cataplasmas en la sien derecha y le dió un fuerte purgante. Duró tres semanas en cama; los dolores desaparecieron pero no volvió á ver nada por ese ojo. Des-

pués fué á Passau y le consultó al oculista de esa ciudad. Él le dió otro purgante y pomada mercurial para que se untara en el ojo. Después de usar la pomada durante ocho días, se le aflojaron los dientes y la botó. Pero la vista no había mejorado. Ultimamente, el profesor Rothmund, de Munich, vino á Landau á batir una catarata, y la enferma se fué á consultarle. "Si este medicamento no la cura, perderá usted el ojo para toda la vida," le dijo el doctor, dándole una receta en que prescribía yoduro de potasio. A pesar de tomar el remedio por bastante tiempo, no se mejoró nada y lo abandonó.

Nada veía por el ojo derecho, y por el izquierdo también había disminuído la vista.

El examen externo no dejaba ver ninguna alteración en la cornea ni en la coyuntiva, ni en el iris. Esto, y la historia de la enfermedad, me demostraron que la alteración estaba en el fondo del ojo.

Poco se podía ver la retina, porque había una especie de niebla por delante que parecía estar en el cuerpo vitreo y cubría el fondo. Pero variando la dirección de los rayos luminosos pude ver mejor la retina. Estaba opaca y nebulosa; las venas estaban oscuras y tortuosas. En algunas partes había también manchas oscuras; algunas grandes, otras pequeñas, que parecían ser residuos de extravasaciones de sangre. Era

trabajoso ver las arterias, que estaban pálidas y cuyo calibre estaba muy reducido.

La indicación terapéutica estaba clara: había que producir la absorción de la exudación.

Como, según el profesor Rothmund, la inflamación de la retina siempre procede del tejido conectivo y su producido es fibrinoso, coagulable y puede sufrir la degeneración grasa ó hipertrofiarse, los remedios más convenientes eran Kali-mur. ó Sulph. Yo escogí el primero y le dí á la paciente 8 papeles, de los cuales cada uno contenía 2 centigramos de la 6ª potencia, le ordené á la enferma que disolviera un polvo en medio vaso de agua y se tomara una cucharada por la noche y otra por la mañana. A los quince días volvió y me dijo: "Me parece que no estoy peor; vuélvame á dar de los mismos polvos." Entonces le dí doce papeles y la misma instrucción.

Un día vino á verme muy temprano, y llena de alegría, para decirme que esa mañana había visto la ventana claramente. La examiné de nuevo, y me persuadí de que estaba muy mejor. Ella me decía: "Veo, al través de la niebla, muy bien."

Continuó usando el Kalium-chloratum á largos intervalos, y á los cuatro meses estaba buena.

En Junio de 1877, dice el doctor Kock, vino á consultarme una anciana de 72 años, á quien recuerdo haber visto cuando yo era estudiante é iba á Simbach á pasar los días de fiesta en casa de mis abuelos. La anciana andaba con un trapo verde que le cubría los ojos; se quejaba de continuo ardor y de flujo incesante de lágrimas tan acres como el agua salada. Se agravaba desde las ocho de la mañana hasta que el sol se ocultaba, y por la noche se mejoraba; pero siempre tenía mucha sed y poco apetito.

Al hacer el examen noté que había una inflamación crónica de la cojuntiva palpebral; de cada lado de la nariz tenía eczema y escoriación causada por la acritud de las lágrimas. Los puntos lacrimales estaban dilatados, pero el conducto nasal no estaba obstruído.

Al pensar en los remedios, dudaba si le daría Natrum–mur. ó Arsenicum. Por fin me decidí á administrar el primero, en atención á las indicaciones del doctor Schüssler, y especialmente porque la agravación de los síntomas de Natrum-mur. se manifiesta antes de medio día, mientras que la de Arsenicum tiene lugar por la noche.

Prescribí 10 centigramos de Natrum–mur. 6ª, en 50 gramos de agua destilada, para que tomara de esta disolución una cucharadita cada seis horas.

A las tres semanas había una mejoría muy notable, y poco tiempo después se curó.

Un tumor del tamaño de un huevo de paloma, situado debajo de la mandíbula inferior, disminuyó mucho bajo la influencia de Kali-mur., pero se puso tan duro como una piedra. Entonces prescribí Calc-fluor, la cual lo hizo desaparecer. Una ligera conjuntivitis que apareció después se curó con Kali-mur.—Doctor Kock.

Relación hecha por la sociedad de médicos homeópatas reunida en Schaffhausen, el 29 y el 30 de Septiembre de 1877

El doctor Rapp dijo:

"El servicio más importante de la terapéutica del doctor Schüssler consiste en haber introducido el Kali-phosph. y la Magnes-phos. en la materia médica homeopática. En la estomatitis ordinaria, con aspecto esponjoso de las encías y mal aliento, el Kali-phosph. es muy eficaz.

En el asma, que se manifiesta cuando se toman alimentos pesados y cuando el paciente es pálido, flaco y tiene los ojos hundidos, el mejor remedio es también Kali-phosph.

En Diciembre del año de 1879, el doctor Crüwell retirió lo siguiente:

"Cuando estudié la terapéutica del doctor Schüssler, sentí el deseo de ensayar la acción de Kali-phosph. en las paralisis.

Todo el que ha tenido que tratar enfermedades mentales, habrá visto la frecuencia de las paralisis, y confieso que por cerciorarme de la acción de Kali-phosph. lo he dado con mucha frecuencia. Yo uso casi siempre la 6ª trituración, y he notado que á muchos de mis enfermos les produce un peculiar deseo de orinar. Este hecho fué confirmado por el ensayo que hice en mí mismo, y que me indujo á emplear este remedio en la enuresis.

Acostumbro disolver dos gramos de la 6ª trituración en siete gramos y medio de agua, añadiendo á esta disolución siete gramos y medio de alcohol. De esta preparación mando que tomen los enfermos diez gotas disueltas en agua, dos ó cuatro veces por día.

De los cinco casos de enuresis nocturna que se me han presentado, en dos había usado ya Pulsatilla y Phosphori-acidum, sin éxito; pero en todos ha producido el Kali-phosph. una mejoría sorprendente.

En dos muchachas de edad de siete años he tenido que repetir el remedio muchas veces, porque después de suspenderlo, volvía la enfermedad.

El resultado más favorable de este medicamento lo tuve en un señor de 60 años, en quien curó un estado sub-paralítico de la capa muscular de la vejiga. Dicho señor vino poco después de haber llevado el remedio, á decirme que estaba perfectamente bueno, pero que deseaba llevar otro frasco por precaución.

Una mujer de 29 años, de temperamento sanguíneo, á quien se le acaloraba la cara con frecuencia, había sufrido durante cinco años del estómago por haber tomado agua fría estando calorosa. Había perdido el apetito, tenía aversión á la leche; *náusea después de comer, con vómito de los alimentos; pero tan ácidos que se le destemplaban los dientes;* no podía probar los ácidos; los arenques le causaban malestar, lo mismo le sucedía con la carne, y especialmente con el café y el ojaldre. El vómito aparecía con frecuencia por la mañana en ayunas, otras veces después de comer. Sentía también cefalalgia, *con martilleo en la frente* y *en las sienes;* al principio lo sentía más del lado izquierdo, pero ahora es más fuerte del lado derecho, y tan violento que le hace temer un derrame apoplético. La menstruación aparecía cada tres semanas, y era abundante. Los intestinos funcionaban regularmente, el sueño era inquieto y turbado por ensueños ansiosos;

por la mañana se hallaba estropeada. Por la noche sentía una tirantez que la obligaba á flojarse la ropa, y rara vez podía estar abrigada. Tenía cien pulsaciones por minuto. Cuando era niña tenía buena salud, y no había sufrido de clorosis. Á pesar de su larga enfermedad no se había enflaquecido. Los principales síntomas me indujeron á elegir el hierro, y le dí Ferrum-phosph., 6ª, para que tomara antes de cada comida la cantidad de trituración que se puede coger con la punta de un cortaplumas; tomó este remedio por dos semanas. Cuando la volví á ver, me dijo que todos los síntomas habían desaparecido. Doctor MOSSA.

El doctor Goullon, Jr., que ha usado con buen éxito el Kali-mur. para la hinchazón crónica de las piernas y de los pies, hace la siguiente relación:

El remedio mencionado es bastante eficaz en el edema obstinado de los pies y de las piernas que llega hasta las rodillas; la hinchazón es blanda al principio y después se pone dura, sin dolor ni enrojecimiento, pero con violento prurito; á veces es blanca como la nieve y brillante; se nota menos por la mañana que por la noche, y la distensión de la piel puede llegar á tal grado, que parece que se va á reventar.

Casos tomados de las transacciones de la Sociedad de médicos homeópatas de la provincia de Rhine y Westphalia.

El doctor Stens, Jr.:

Deseo referir un caso de reumatismo, que después de un tratamiento inútil con los remedios más usados y con otros escogidos cuidadosamente de acuerdo con las indicaciones, se curó completamente con Ferrum-phosph. La paciente era una señora de 48 años, cuya menstruación era regular pero escasa; hacía algunos años que yo la había recetado, unas veces para indigestión y otras para violentos ataques de hemicránea.

Esta señora hizo un largo paseo en tiempo húmedo y se mojó los pies. Al día siguiente despertó con un violento dolor tractivo y desgarrante en el hombro derecho y en el brazo. El movimiento brusco del brazo aumentaba el dolor, pero cuando aquél se hacía con suavidad, se mejoraba, por lo cual rara vez tenía el brazo quieto.

Las partes afectadas estaban sensibles al tacto. En la noche anterior había sudado abundantemente; esto se repitió en las noches siguientes, de las dos á las seis de la mañana, con agravación del dolor. La paciente se quejaba también de adormecimiento y de falta de fuerza en la mano derecha, que le impedía alzar cualquier cosa algo

pesada. También sentía debilidad general con necesidad de acostarse. Le prescribí primero Merc-sol. 3ª; después Rhus. 1ª; después Bryonia 1ª; después Arnica 2ª; después Ledum. 3ª; después Colchicum 2ª trituración; pero todo fué inútil.

Finalmente, atendiendo al conjunto de síntomas de las patogenesias, al estado anémico de la enferma y á las recomendaciones del doctor Schüssler, resolví darle hierro y escogí la preparación usada por él, Ferrum-phosph. 6ª, para que tomara por la mañana y por la noche la cantidad de trituración que cabe en la punta de un cortaplumas. El resultado fué que á los seis días de haber estado tomando el remedio, todos los dolores y los demás síntomas habían desaparecido, á pesar de que el tiempo era lluvioso y esto hacía que se agravara antes de haber tomado el Ferrum.

El doctor Brisken refiere tres casos de reumatismo articular agudo.

El primer caso fué el de un encuadernador á quien el mismo doctor había curado 3 años antes de esta enfermedad, pero había gastado 10 semanas. Volvió á enfermar de reumatismo dicho individuo, y le administré Ferrum-phosph. cada dos horas para la fiebre y para el dolor que sentía en la mano y en la rodilla. Al tercero día había desapare-

cido la fiebre; entonces le dió Kali–mur. del mismo modo, y al quinto día pudo volver á trabajar.

El segundo caso es el de un anciano de 70 años, que tenía reumatismo en el hombro y en el codo. Ya había sido recetado, pero se sentía peor. Hacía dos noches que no se acostaba porque le aumentaban los dolores; al tercero día llamó al doctor Brisken. El Ferrum–phosph. le quitó la fiebre en pocos días y el Kali–mur. completó la curación.

La tercera vez el doctor B.... fué llamado al octavo día de la enfermedad. Todas las coyunturas estaban hinchadas y el paciente no había podido dormir ninguna noche. Por la mañana tomó Kali–mur., con tan buen éxito, que esa noche pudo acostarse, y á los doce días estaba bueno.

El doctor Orth refiere:

Isabel F., viuda de 70 años de edad, sufría de un epitelioma situado en la mejilla derecha, que se extendía desde el párpado inferior hasta el ala de la nariz; era casi circular y del tamaño de un peso de ley. Hacía algunos años que le había empezado y ya estaba en el período de ulceración; tenía la base indurada y los bordes duros y elevados.

Le prescribí Kali–sulph. 6ª para que to-

mara por la mañana y por la noche, y al exterior le ordené que se aplicara hilas empapadas en una disolución de Kali-sulph. 3ª

El 6 de Mayo tuve la satisfacción de ver que la úlcera estaba mucho más pequeña, y el 23 del mismo mes, apenas era del tamaño de un centavo. Pocos días después la paciente se fué y no pude saber si se había curado.

Guillermo W. tenía 55 años y trabajaba en una factoría. Empecé á recetarlo el 4 de Septiembre de 1875. Padecía de epitelioma situado en el lado derecho de la nariz, casi inmediatamente abajo del ángulo interno del ojo y era del tamaño de medio dollar.

El ojo también estaba afectado por la proximidad de la úlcera ó por el carácter irritante de la supuración, la cual podía entrar fácilmente por la pequeña destrucción que había en el borde del párpado inferior; tenía también conjuntivitis palpebral con opacidad de la córnea. Hacía algunos años que existía la úlcera del lado de la nariz; al principio no había más que una mancha roja moderadamente elevada, la cual se cubrió después de una costra dura, que al fin cayó dejando descubierta una úlcera que creció notablemente en extensión y en profundidad. El paciente había consultado á varios médicos, además de haber estado dos

meses bajo el cuidado de un oculista, sin sentir ninguna mejoría.

El Kali-sulph., 6ª, tomado cada doce horas, y la aplicación externa del mismo remedio en 3ª trituración durante los primeros días y después en 1ª, curaron la afección del ojo en pocos días y la úlcera empezó á cicatrizar, de modo que el 8 de Octubre ya no quedaba sino un punto, y al día siguiente pudo volver á trabajar.

El Dr. Amberg, de Arnsberg, refiere:

Receté á una mujer que sufría de melancolía religiosa; aunque antes de enfermar no era inclinada á la devoción, ni al fanatismo, aseguraba que se había condenado para siempre; gritaba y lloraba sin cesar, se retorcía las manos, despedazaba sus vestidos y todo lo que podía coger; no reconocía á sus deudos; no dormía; tenía los ojos brillantes y necesitaban sujetarla entre dos personas.

Sólo tapándole las narices é introduciéndole una sonda en el exófago, se le podía dar el alimento y el medicamento.

Le receté Kali-phosph., 6ª Aunque había mucha excitación nerviosa, la enfermedad dependía de depresión, para la cual está indicado este medicamento, pues Schüssler dice: "*a.* Produce depresión mental en el

cerebro, caracterizada por vejación, irritabilidad, miedo, llanto y timidez. *b*. Reblandecimiento del cerebro." Otro caso que se me había presentado algunos meses antes, también me determinó á elegir Kali-phosph. Este fué un hombre de 80 años, atacado de enajenación mental, en quien se notaba una profunda hipocondría y melancolía, cansancio de la vida y miedo de la muerte, desconfianza, llanto, &c. Había tomado durante algunas semanas, sin ningún provecho, los siguientes remedios homeopáticos: Nux-V., Sulphur, Ignatia, Aurum, Kali-bromicum (éste en dosis masivas). Sólo el Kali-phosph., 6.ª, lo mejoró prontamente y completó la curación.

La mujer atacada de melancolía religiosa se mejoró á las ocho horas, pues disminuyó la intranquilidad y pudo dormir; la mejoría continuó en los días siguientes, de modo que desde el 25 de Febrero no tuve necesidad de visitarla, y actualmente tiene la actividad y la jovialidad habituales y habla cuerdamente de la enfermedad que tuvo.

Casos tomados del homeopático mensual de ***Regensburg.***

A. E., hijo de un empleado del correo, enfermó aquí de escarlatina. El exantema no duró sino veinticuatro horas, y la

inflamación de la garganta, que fué muy grave, desapareció á los tres ó cuatro días. A los diez y siete días se suprimió la orina, casi por completo, de modo que, aunque el niño bebía mucha agua, no expelía sino una onza de orina en el día. Los orines contenían albúmina. Los pies estaban hinchados y el abdómen muy abultado. Como tenía mucha fiebre, y mucho delirio por la noche, les manifesté á los deudos que deseaba asociarme con otro médico. Fué elegido el doctor Gerster, quien aprobó mi diagnóstico. Después de haberle manifestado que yo había administrado al enfermo Bell., Bryo., Cant., Ars., &c. sin provecho, convinimos en darle Kali-mur., 6ª, cada dos horas. Esa noche ya estuvo mejor el enfermo; había expelido bastante orina sin albúmina; el pulso era menos frecuente y la piel estaba húmeda. En la noche siguiente pudo dormir varias horas por primera vez. Al día siguiente había desaparecido la fiebre y empezaba la convalecencia. Continuó tomando el Kali-mur. y á los pocos días estuvo sano.

W. F., de once años de edad, fué curado por el doctor Fuchs de una enteritis. Durante la convalecencia fué enviado á casa de sus padres en B., á donde fuí á verlo. Ocho días después fué atacado de peritoni-

tis, con fuerte fiebre y violentos dolores. Como el paciente estaba todavía muy débil, manifestamos á la familia que la enfermedad era muy grave, y después de emplear Acon., Atropina, &c, sin éxito, resolvimos darle, como último recurso, Ferrum-phosph., 6ª, cada hora. El resultado fué brillante; la fiebre cedió y los dolores disminuyeron rápidamente. Continuamos usando el mismo remedio hasta que se acabó la fiebre y apareció un sudor abundante; después prescribimos Kali-mur., 6ª, el cual produjo la absorción de la exudación.

Una señora muy nerviosa, de 26 años de edad, sufría unas veces de dolores en la cabeza, en los dientes, en la cara y en los miembros; otras de calambres en el estómago y de cólico flatulento; también le daba de día y de noche fuerte tos espasmódica con retención de orina, insomnio, &c.; en resumen, cada día se quejaba de una enfermedad diferente de las anteriores. Durante el último invierno desesperé de curarla. Todos mis esfuerzos eran inútiles, y los remedios mejor indicados, tales como Bell., Hyosciamus, Coffea., &c., ya no la mejoraban. Casi todos los días recibía una carta ó un telegrama en que me decía que seguía muy mal y que fuera lo más pronto posible. Has

ta que al fin se me ocurrió consultar la terapéutica de Schüssler y encontré en Magnesphosph. todos los síntomas de mi enferma. Le dí el remedio, y desde entonces ambos hemos gozado de tranquilidad. Ella me decía después: "Ese remedio me ha producido un bienestar infinito," porque después de permanecer varias semanas en cama, pudo levantarse, salir al jardin, y después ir á bañarse.

La señorita N. N., de 17 años de edad, me pidió remedios para una obstinada leucorrea acre. Ensayé todos los que están recomendados para esta enfermedad, sin obtener ningún efecto; me admiraba de la paciencia y de la perseverancia de la enferma, á quien visitaba todas las semanas. Aquí también me sacó de apuros el libro del doctor Schüssler, pues el Kali-mur. la curó pronta y radicalmente.

El doctor Schleglmann, de Regensburg, escribió en 1875 lo siguiente:

La señorita D. C., de 20 años de edad, de constitución débil, que había sufrido durante su niñez de escrófulas, sintió durante el último invierno un violento dolor en la espalda por haberse resfriado. Las vérte-

bras dorsales, desde la 3ª hasta la 5ª, estaban muy sensibles á la presión; tenía un fuerte temblor en el brazo y en el pié derechos, que se agravaba cuando trataba de mover el brazo.

Estaba completamente imposibilitada para trabajar; y esto la hacía sufrir mucho porque tenía urgencia de escribir. Le dí varios remedios: Pulsatilla, Rhus-t., Bell., Nux-V., Platina, &c., sin poder aliviarla; dije que la llevaran al campo, en donde siguió lo mismo. Ultimamente pasaron cuatro semanas sin que yo supiera nada respecto de esta enferma, y creí que con el último remedio (Zincum) se habría curado. El 30 de Septiembre de 1875 me confundí, al ver que mi enferma, á quien creía curada, llegó á consultarme temblando más que antes. Le pregunté por qué había tardado en volver, y me dijo que, como no se había mejorado, se había ido á Mariabrunn, en donde había estado tomando remedios de una médica; pero que como había perdido su tiempo, volvía á rogarme que siguiera recetándola. Le contesté que lo haría con mucho gusto, y consulté la terapéutica de Schüssler. Elegí Magnes-phosph., 6ª, de la cual debía tomar la cantidad de trituración que cupiera en la punta de un cortaplumas, cada seis horas. El 11 de Octubre supe que estaba muy mejor, porque había desapare-

cido el temblor completamente. La enferma había escrito mucho durante varias semanas, sin sentir el temblor, y podía hacer todo lo que quería.

El doctor Schleglmann refiere:

A fines de Noviembre último iba yo en ferrocarril y estaba sentado cerca de una ventana mal cerrada; esto me produjo un violento reumatismo en todo el lado derecho del cuerpo, con fuerte dolor que se aumentaba por el movimiento; la Bryonia me mejoraba algo. Llegué á casa á media noche y la pasé malísima. Por la mañana me apliqué por bastante tiempo fuertes corrientes eléctricas, que no me aliviaron. Entonces cogí con mi cortaplumas un poco de Ferrum-phosph., 6ª, me lo tomé y desapareció, como por encanto, la enfermedad.

El doctor Fuchs, de Regensburg, refiere:

En el mes de Agosto de 1875 curé una hinchazón de la cápsula articular de la rodilla, que había durado mucho tiempo. La enferma era una señora de 40 años, á quien le administré la 2ª trituración de Calc-phosph. para que tomara cada doce horas, según el método del doctor Schüssler, y en seis días estuvo curada.

Relación hecha por el doctor Schleglmann:

He ensayado con frecuencia el Kali-sulph. en el reumatismo articular ambulante.

Un hombre fuerte y robusto de Regensburg, por haber salido al frío estando caloroso, fué atacado de reumatismo articular. Al principio sintió un fuerte dolor en el hombro derecho y mucha fiebre. La bryonia le calmó el dolor del hombro, pero se le pasó á la rodilla izquierda. A pesar de tomar varios remedios siguió con los dolores durante varios días; unas veces los sentía en una coyuntura, otras en otra, y aun en varias coyunturas á un tiempo. Los dolores eran violentos tanto de día como de noche, y aniquilaron al paciente notablemente. Por fin resolví darle Kali-sulph., el cual lo alivió en veinticuatro horas, aunque volvió el dolor al hombro derecho, pero con menos fuerza. Con el uso continuado de este remedio desaparecieron gradualmente el dolor y la fiebre; pudo comer y dormir, y á los ocho días de estar tomando Kali-sulph. entró en convalecencia.

He hecho poco uso del Kali-phosph., pero lo he empleado en algunos casos con buen éxito.

En 1874 receté á una mujer de 54 años,

la cual había sido tratada alopáticamente durante mucho tiempo sin suceso. Había tomado baños ferruginosos y píldoras de hierro y de quinina sin aliviarse. La enferma se quejaba de un vértigo horrible, que le daba especialmente al levantarse de la cama, al ponerse de pié después de haber estado sentada, y al mirar hacia arriba; de tal modo, que siempre temía caerse y no se atrevía á salir de su cuarto.

Le dí Acon., Bell., Puls., Nux-V, Phosph., Cocculus, Sulphur, &c., sin buen resultado. Ultimamente le administré la 6ª trituración de Kali-phosph. cada doce horas, midiendo la dosis en la punta de un cortaplumas, y tuve la satisfacción de obtener una curación rápida y radical. La enferma está entregada ya á sus ocupaciones ordinarias, y puede ir á lugares distantes sin sentir el vértigo.

Sólo he usado el Natrum-phosph. en las enfermedades escrofulosas, y cuando los remedios antiguos han sido inútiles.

Recuerdo un caso en que obtuve una curación sorprendente. En el mes de Mayo de 1875 me trajeron una niña de 8 años que tenía una fuerte conjuntivitis con fotofobia. Había sido recetada alopáticamente durante mucho tiempo, sin buen resultado. Yo le dí Calc.-C. y otros remedios homeopáticos, que

no produjeron ningún efecto. Supe que había tenido sarampión algunos años antes y que desde entonces sufría de los ojos.

La hinchazón de los ganglios del cuello y el flujo cremoso de los párpados, me indujeron á administrar Natrum-phosph 6ª cada 6 horas. El hombre volvió á los 8 días con la niña, cuyos ojos estaban sanos.

El señor R. me escribió hace algunas semanas lo siguiente: "He tomado los polvos puntualmente y he observado una dieta rigurosa, á pesar de esto no me he mejorado nada, más bien he empeorado.

Los síntomas de mi enfermedad son los siguientes:

Siento constantemente un sabor de bilis en el paladar. Mi lengua tiene una capa blanca y amarga. Durante el día, y especialmente después de tomar alimento, me vienen eruptos de un gas amargo ó insípido. Estoy amarillo. Tengo poco apetito, pero no tengo sed. La cerveza, que es mi bebida favorita, no me sabe á nada. Deseo estar al aire libre. Siento constante presión sobre un ojo. Las deposiciones son normales pero escasas, porque cómo poco. Todo me demuestra que tengo mucha bilis en el estómago."

A la relación hecha por el paciente, debo añadir que yo le había enviado Nux-V. y

Puls., y que durante el verano anterior había ido él á tomar las aguas de Marienbad por consejo de un alópata.

Ahora le envié Natrum sulph 6ª trituración, diciéndole que tomara tres veces por día la cantidad que cupiera en la punta de un cortaplumas.

Seis ó siete días después vino á darme las gracias por haberle dado tan buen remedio. "Ese polvo," me dijo, "me ha producido un efecto maravilloso; todos mis achaques han desaparecido como por encanto, y hace días que me siento completamente bueno."

He usado repetidas veces el Natrum-mur con resultados favorables, especialmente en casos de salivación rebelde; mencionaré uno de éstos, en el que la curación fué pronta. Una señorita de 20 años de edad, que sufría de una amigdalitis grave, que sólo le permitia pasar con gran dificultad leche ó agua, tomó Merc-sol 5ª dilución decimal, cada 2 horas.

La inflamación de las amígdalas cedió prontamente, pero apareció una salivación abundante. Las encías estaban esponjosas, daban sangre con facilidad, se habían separado de los dientes y éstos estaban flojos. Creí que podía curar esta afección con Mercurio, el cual me había dado buenos resul-

tados otras veces; pero ahora agravó el mal. Entonces la enferma me dijo que durante el verano pasado había estado también enferma en otra ciudad y que un alópata le había dado mucho calomel, el cual le había causado abundante salivación; que ella creía que la enfermedad actual le duraría mucho tiempo, porque era tan grave como la anterior. Entonces suspendí el uso del mercurio y le prescribí Natrum-mur 6ª, cada 2 horas.

El resultado fué mucho más favorable de lo que yo pensaba; á las 24 horas la hinchazón de las glándulas y los demás síntomas habían disminuído notablemente, y á los 3 días estaba buena.

Un muchacho de 7 años, después de haber tenido, hace algún tiempo, un ataque de verdadero crup, se veía afectado cada vez que recibía un viento frío, de pseudo-crup; durante el otoño pasado tuvo un ataque acompañado de fiebre y de fuerte tos ronca. El Acónito y los demás remedios recomendados por varios autores no produjeron ninguna mejoría, por lo cual creía yo que la enfermedad duraría muchos días. El niño pasaba muy malas noches, con mucha inquietud, tos de perro, calor seco y grande opresión. Entonces le dí en lugar de Hépar, Kali-mur 6ª, cada 2 horas. Después de la

segunda dosis, la tos fué más floja y perdió completamente el timbre ronco; á la noche siguiente durmió tranquilo y al otro día ya estaba bueno.

Durante el verano de 1875 vino con su madre una señorita de 18 años á visitar un establecimiento hydroterápico, y allí, sin estar enferma, se bañó estando con el período menstrual. Inmediatamente después fué atacada de convulsiones violentas, las cuales continuaron cuando volvió á su casa y se repetían varias veces por día. Llamaron á un médico alópata; pero como la enfermedad seguía adelante, á pesar de los muchos medicamentos que le administraban á la enferma, llamaron á otro alópata, el cual aprobó el diagnóstico y el tratamiento de su colega. Las inyecciones hipodérmicas de morfina formaban la base del tratamiento; pero las convulsiones, en vez de ceder, aumentaban en fuerza y en frecuencia. Al fin declararon los médicos que no podría mejorarse sino cuando llegara la primavera y se diera baños ferruginosos. Sus padres temieron que muriera antes ó que aun cuando estuviera viva no pudiera ir á tomar los baños. Entonces me pusieron un telegrama rogándome que me hiciera cargo de la enferma.

El 6 de Septiembre fuí á verla, y como ya la conocía, me quedé admirado al ver que

ya no era la muchacha gorda y llena de salud que yo había visto, sino una joven pálida, flaca y macilenta. En mi presencia le dió un ataque. Las facciones se torcieron horriblemente, los ojos se voltearon hacia arriba, arrojaba espuma por la boca, luégo empezó á golpear con las manos y con los pies de una manera nunca vista. Sin embargo, éste no era sino un preludio. Después se encorvó el tronco de una manera notable; consumió la cabeza en la almohada y los pies en el colchón y levantó el abdómen y el torax, formando un arco de medio metro de altura, y se sostuvo por algunos segundos en esta horrible posición. De repente dió un salto hacia arriba y con el cuerpo encorvado así, quiso arrojarse al suelo.

Durante el ataque, que duró algunos minutos, perdió el conocimiento; aunque la pellizcaran fuertemente, no daba señal de sensibilidad; si se le arrojaba agua fría en la cara ó se le ponían plumas quemadas en la nariz, nada sentía; las pupilas también estaban completamente insensibles á la luz.

La cuarta trituración decimal de Ignat. fué inútil; el Cuprum-met. produjo una mejoría pasajera, y sucedió otro tanto con otros remedios, como Bell., Ipec. y Puls., que estaba indicada por la supresión del período menstrual. Los ataques no aumentaban, pero tampoco disminuían, á pesar del uso

de las inyecciones hipodérmicas de morfina, las cuales continuaron aplicándose por instancias de los deudos.

El 4 de Octubre le dió la convulsión con tanta fuerza que rompió la cama. Entonces consulté la terapéutica del doctor Schüssler y prescribí Magnes-phosph. Bajo la influencia de este remedio volvió la menstruación el día 10, pero el resto de la enfermedad no varió; siguieron las convulsiones como antes. Entonces me acordé que el libro del Dr. Schüssler decía, que cuando la Magnes-phosph. parecía indicada y no producía efecto, se debía dar Calc-phosph. El 16 de Octubre prescribí la 6ª trituración de este remedio para que lo tomara cada dos horas; inmediatamente cesaron las convulsiones por todo el dia; después le dió otra al sexto día, mucho menos fuerte y de menos duración: desde entonces no volvió á enfermar hasta el 6 de Noviembre, que reapareció el período, precedido de un ligero ataque.

El 14 de Diciembre volvió á llamarme la enferma, que estaba ya robusta y contenta, para que le diera algún medicamento para un ligero catarro bronquial. Me dijo que á principios de ese mes le había venido el flujo catamenial sin sentir nada; que se había curado radicalmente de las convulsiones.

La señora S., de 24 años, había sufrido durante mucho tiempo de herpes y había tomado muchos remedios alopáticos sin provecho; yo pude mejorarla con Clematis 3ª., después de haber usado otros remedios inútilmente. Hace algunos días que vino á verme, porque se había agravado notablemente.

La Clematis no la mejoró; el Sulphur, el Graphytes, el Arsenicum, &c. también fueron empleados inútilmente. Entonces le dí Calc–sulph. 6ª., cada doce horas, y se curó en dos semanas.

La Silicea es conocida de todos los homeópatas; hace pocos meses curé á una muchacha de 16 años, que vivía en el campo, sin necesidad de verla. La madre vino llorando á decirme que su hija tenía una enfermedad en el pie derecho, hacía muchos meses, y que los médicos habían declarado que no podía curarse sin amputárselo. El pié estaba muy hinchado, supuraba abundantemente; la pierna estaba doblada sobre el muslo y no era posible estirarla. Yo ordené que suspendieran el uso de los remedios alopáticos internos y externos, y prescribí Silicea 6ª., cada veinticuatro horas; tres meses después vino la enferma á verme; aunque el pie supuraba todavía algo, podía caminar bien sin ningún apoyo.

Un enfermo padecía de flujo purulento del oído y había sido tratado por bastante tiempo por los alópatas sin buen resultado. Además de la supuración sentía un dolor violento y continuo, tanto de dia como de noche. Le administré Mercurio y Pulsatilla sin buen resultado, y después le dí Silicea 6ª, que lo curó en poco tiempo.

Casos tomados del "Rundschau," publicado por el doctor Goullon, Jr.

En la primavera de 1881, cuando apareció la epidemia de tos ferina en los niños, uno de ellos, de 10 meses de edad, fué desahuciado por un médico alópata. El padre, que estaba muy abatido, fué á pedir mis auxilios. Los violentos ataques de tos espasmódica, que se repetían diez veces por día, y durante los cuales la cara se ponía azul, me indujeron á administrarle Magnes-phosph. 6ª trituración. La primera dosis mejoró la enfermedad notablemente, ya los accesos de tos aparecían á largos intervalos y duraban menos; á los cinco días dí Kali-phosph. 6ª sin provecho, después Calc-phosph. 6ª, que produjo agravación; en vista de esto, volví á emplear Magnes-phosph. y en poco tiempo desaparecieron los síntomas espasmódicos completamente, y el niño quedó curado.

Casos tomados de la práctica del autor.

(Estos casos fueron publicados en el "Homeopático mensual" de Stuttgart).

En una ciudad, que distaba varias millas de Oldenburgo, enfermó un niño de difteria complicada con una afección laringea. Este niño fué tratado alopáticamente y murió. A poco tiempo, enfermó en la misma ciudad otro niño de otra familia, del mismo mal y de idéntica complicación. Fuí llamado por el padre. Le administré Kali-mur. para la difteria y Calc-phosph. para la complicación, advirtiendo que debían dárselos alternando.

También le rogué al padre que me escribiera dándome razón del resultado. Él lo prometió y lo cumplió.

A los dos días recibí carta en que me decía que el niño estaba completamente sano.

Un joven se quejaba de excesivo apetito. Sentía cada hora la necesidad de comer, y sin embargo estaba muy débil y enervado. No había más síntomas; la lengua estaba limpia, la orina y las deposiciones eran normales; Kali-phosph. lo curó en 2 días.

Una señora sintió durante dos días un dolor tractivo en la planta del pié. La parte afectada, que era del tamaño de un peso de ley, tenía un color azulino. La enfermedad no había sido causada por ningún golpe ni

otra causa mecánica. Una dosis de Kali-phosph. 6ª le quitó el dolor á la media hora.

Una señora anciana había permanecido en cama 14 días. Sentía en la parte inferior é izquierda del torax un fuerte dolor, que aumentaba al toser. La tos era leve y catarral. La enferma se sentía muy débil; estaba inapetente, tenía la lengua seca, el pulso frecuente, débil é intermitente.

El Kali-phosph. la curó en ocho días.

A las curaciones anteriores, hechas con Kali-phosph., debo añadir: que este remedio ha servido en muchos casos para aumentar y acelerar los dolores del parto.

Una partera, á quien le dí una cantidad considerable de este remedio para que lo usara en los partos difíciles, me dijo que aparecían sus efectos á los 5 ó á los 10 minutos.

Una anciana fué atacada de vómito y de diarrea ; tenía también calambres dolorosos en las pantorrillas; las deposiciones eran como agua de arroz. Seis horas después del principio de la enfermedad empecé á recetarla. Una sola dosis de Kali-phosph. la curó.

La rápida curación de este caso de colerina puede justificar el empleo de este medicamento en el cólera.

REPERTORIO.

CEREBRO, MORAL, SENSORIO, &C.

Excitación nerviosa, Kali–phosph.
Irritabilidad, Kali–phosph.
Vejación, depresión moral, Kali–phosph.
Llanto, Kali–phosph.
Melancolía, Magnes–phosph.
Miedo, timidez, Kali–phosph.
Falsas concepciones, Magnes–phosph.
Ilusiones de sensación, Magnes–phosph.
Hipocondría, Magnes–phosph.
Sopor, en enfermedades agudas, Natrum–mur.
Manía transitoria, Ferrum–phosph.
Delirium tremens, Natrum–mur.
Conmoción del cerebro, Kali–phosph.
Insolación, Natrum–mur.
Reblandecimiento del cerebro, Kali–phosph.
Meningitis, Ferrum–phosph.
Hyperemia del cerebro, Ferrum–phosph.
Vértigo congestivo, Ferrum–phosph.
— nervioso, Kali–phosph.

CABEZA.

Hydrocéfalo, Calc–phosph.
Hydrocéfalo crónico, Calc–phosph.
Cefalomatoma, Calc–fluor.
Cranio–tabes, Calc–phosph.
Las fontanelas tardan en cerrar, Calc–phosph.

Cefalalgia de los niños, Ferrum-phosph.

CABEZA Y CARA.

Dolores, punzantes ó presivos, que se agravan sacudiendo la cabeza, agachándose, y á cada movimiento, Ferrum-phosph.

— acompañados de calor y de enrojecimiento de la cara, Ferrum-phosph.

— con vómito de bilis, Natrum-sulph.

— con vómito de moco ó de agua, Natrum-mur.

— con vómito del alimento, Ferrum-phosph.

— con regurgitación de moco blanco, Kali-mur.

— punzantes, picantes, intermitentes, que cambian de lugar, Magnes-phosph.

— en individuos pálidos y sensibles, Kali-phosph.

— accesos de, seguidos de gran debilidad, Kali-phosph.

— cuando se agravan estando en pieza caliente y por la noche, pero se mejoran al aire libre y frío, Kali-sulph.

— acompañados de la formación de pequeños nódulos en el cuero

cabelludo, Silicea.
Dolores, acompañados de una capa de moco claro en la lengua y de deposiciones lentas, Natrum-mur.
— periódicos, que aparecen diariamente con lagrimeo ardiente, Natrum-mur.

OJOS.

Párpados, puntos purulentos en los bordes, Kali-mur.
— costras purulentas y amarillas en los bordes, Kali-mur., Kali-sulph.
— orzuelos, nódulos é induraciones de los, Silicea.
— espasmos de los, Magnes-phosph. Calc-phosph.
Córnea, vesículas en la, Natrum-mur.
— úlceras superficiales en la, Kali-mur.
— úlceras profundas en la, Silicea, Calc-sulph.
— opacidades de la, Natrum-mur.
Oftalmia, con flujo amarillo-verdoso, purulento, Kali-mur., Kali-sulph.
— con flujo de color amarillo de oro y cremoso, Natrum-phosph.
— con flujo de moco blanco, Kali-mur.

Oftalmia, con flujo de moco claro, con ardor y lagrimeo, Natrum-mur.
— con flujo amarillo, moco-purulento, Kali-sulph.
— con flujo de pus amarillo, espeso, Calc-sulph., Silicea.
Ojos, fuerte enrojecimiento, con violento dolor, sin flujo, Ferrum-phosph.
— dolores en los, que aparecen diariamente á la misma hora, con lagrimeo, Natrum-mur.
Vista de chispas, diplopia, fotopsia y cromopsia, Magnes-phosph.
— débil después de la difteria, Kali-phosph.
— débil después de la supresión del sudor de los pies, Silicea.
Fotofobia, Magnes-phosph.
Hypopión, Silicea, Calc-sulph.
Exudación retinal, Kali-mur.
Retinitis, primer período, Ferrum-phosph.
Estrabismo espasmódico, Magnes-phosph.
Catarata, Kali-sulph.

OÍDOS.

Otalgia inflamatoria, Ferrum-phosph.
Hinchazón del conducto auditivo, Silicea.
Flujo del oído, líquido, amarillo, Kali-sulph.
— de pus amarillo, espeso, Calc-sulph., Silicea.
Sordera catarral, Kali-mur., Natrum-

mur., Kali-sulph., Silicea.
Tinnitus (ruído en los oídos), congestivo, Ferrum-phosph.
Tinnitus nervioso, Kali-phosph.
Paperas, Kali-mur. Si van acompañadas de salivación abundante, Natrum-mur.

DIENTES.

Odontalgia (dolor de muelas), acompañada de salivación ó de lagrimeo, Natrum-mur.
— con hinchazón de las encías ó de una de las mejillas, Kali-mur., Silicea.
— con hinchazón, tan dura como el hueso, Calc-fluor.
— cuando cambia de lugar, es intermitente y se mejora con el calor, Magnes-phosph.
— cuando se agrava estando en pieza caliente y por la noche, pero se mejora al aire libre y frío, Kali-sulph.
— con calor en las mejillas; el dolor aumenta por el calor y se mejora con bebidas frías, Ferrum-phosph.
— si las encías sangran ó tienen el borde de color rojo subido, Kali-phosph.

Odontalgia, cuando el dolor está situado en el periosto de la raiz, si están flojos los dientes y sensibles al tacto, Calc-fluor.

Dentición, si hay fiebre, Ferrum-phosph.

— si hay espasmos con fiebre, Ferrum-phosph.

— con espasmos sin fiebre, Magnes-phosph., Calc-phosph.

— con salivación, Natrum-mur.

— con espasmo de la glotis, Magnes-phosph.

— con tos espasmódica, Magnes-phosp.

— con espasmo de la vejiga, Magnes-phosph.

— con diarrea, véase adelante esa palabra.

Para acelerar el desarrollo de los dientes, Calc-phosph.

BOCA.

Inflamación catarral de la membrana mucosa.

— cuando hay enrojecimiento y dolor violento, Ferrum-phosph.

— con exudación blanca, Kali-mur.

— con exudación de color amarillo de oro, Natrum-phosph.

— con secreción de moco trasparente y espumoso, Natrum-mur.

Inflamación, si hay colección de pus que quiere reventar, Silicea.
— con hinchazón crónica, Kali-mur., Calc-phosph., Natrum-mur.

Lengua, inflamación de la.
con hinchazón de color rojo oscuro, Ferrum-phosph., Kali-mur.
— si aparece la supuración, Calc-sulph.
— si hay induración, Silicea, Calc-fluor.

Para el cancrum oris (escorbuto), Kali-phosph.

Encías, pálidas, Calc-phosph.
— con borde rojo claro, Kali-phosph.
— si sangran fácilmente, Kali-phosph.

Lengua (aspecto de la).
— blanca, no viscosa, Kali-mur.
— viscosa, con los bordes cubiertos de burbujas de saliva, Natrum-mur.
— sucia, de color moreno verdoso, con gusto amargo, Natrum-sulph.
— como cubierta de mostaza negra y líquida, con fetidez del aliento, Kali-phosph.
— de color amarillo de oro y húmeda, Natrum-phosph.

Lengua amarilla y viscosa, Kali-sulph.
Aftas, sum, Kali-mur., Kali-phosh., Natrum-mur.
Salivación abundante, Natrum-mur.
Paladar, de color amarillo de oro, Natrum-phosph.

GARGANTA.

Angina gangrenosa, Kali-phosph.
— si las amígdalas están hinchadas y cubiertas de una capa gris-blanquecina, Kali-mur.
Amígdalas cubiertas de un color amarillo de oro, Natrum-phosph.
Difteria, Ferrum - phosph., Kali - mur., Natrum-mur., Natrum-sulph.
— gangrenosa, Kali-phosph.
— paralisis después de la, Kali-phosph.
— de la laringe, Cal-phosph., Calc-fluor.

SÍNTOMAS GÁSTRICOS.

Vómito, del alimento, Ferrum-phosph., Calc-fluor.
— del alimento y de un líquido agrio, Ferrum-phosph.
— de bilis solamente, Natrum-sulph.

Vómito, de moco trasparente, que sale en largos hilos, Natrum-mur.
— de líquido acuoso, Natrum-mur.
— de sangre, Ferrum-phosph., Kali-mur., Natrum-phosph.
— del líquido agrio ó de coágulos blancos, Natrum-phosph.

Regurgitación de moco blanco, Kali-mur.

Fenómenos gástricos biliosos, Natrum-sulph.

ESTÓMAGO Y ABDÓMEN.

Inflamación aguda del estómago, con violento dolor, vómito y fiebre, Ferrum-phosph.
— en el segundo período, con postración y lengua seca, Kali-phosph.

Gastralgia, que se agrava por la presión y comiendo, especialmente si hay vómito de los alimentos, Ferrum-phosph.

Gastrodinia, calambroidea, con lengua limpia, Magnes-phosph.
— con sensación de constricción calambroidea, Magnes-phosph.

DOLORES DE ESTÓMAGO.

Dolores, con acumulación de agua en la boca, Natrum-mur.

Dolores, con lengua sucia, Kali-mur, Kali-sulph.
— con eruptos de aire que no alivian, Magnes-phosph.
Estómago, presión y sensación de llenura, con lengua amarilla, viscosa, Kali-sulph.
Cólico, que se mejora agachándose, sobándose, con aplicaciones calientes y eruptando, Magnes-phosph.
— cuando hay excesiva acidez, Natrum-phosph.
— acompañado de diarrea acuosa, Magnes-phosph.
— flatulento, Magnes-phosph.
— inflamatorio, Ferrum-phosph.
— en la región umbilical, que obliga á encorvarse, Magnes-phosph.
— flatulento de los niños, con ó sin diarrea, cuando encogen las piernas, Magnes-phosph.
Afecciones gástricas, con notable acidez, Natrum-phosph.
Ulceración del estómago, Natrum-phosph.

DIARREA, DEPOSICIONES.

Diarreas, acuosas viscosas, Natrum-mur.
— como agua de arroz, Kali-phosph.
— pútridas, como mortecino, Kali-phosph.

Diarreas, acuosas biliosas, Natrum-sulph.
— sanguinolentas, moco-sanguinolentas, Kali-mur.
— purulentas, ó sanguino-purulentas, Calc-sulph.
— con alimento sin digerir, Ferrum-phosph.
— de pura sangre, Kali-phosph.
— con excesiva acidez, Natrum-phosph.

Lombrices, Natrum-phosph.
Ulceraciones tuberculosas en los intestinos, Calc-sulph.
Peritonitis, Ferrum-phosph.
Timpanitis, Kali-phosph.
Disenteria, Ferrum-phosph., Kali-mur.
— con delirio, Kali-phosph.
— con deposiciones de pura sangre, Kali-phosph.
Ictericia, que proviene de catarro gastro-duodenal, Kali-mur., Natrum-mur.
Cuando proviene de vejación, Natrum-sulph.

RIÑONES.

Inflamación de los, Ferrum-phosph., Kali mur.
Enfermedad de Bright, Calc-phosph.

VEJIGA.

Inflamación de la, Ferrum-posph., Kali-mur.
Catarro de la, Calc-sulph.
Orina, retención de la.
— espasmódica, Magnes-phosph.
— en los niños, Ferrum-phosph.
— depósitos arenosos en la, Natrum-sulph.
— arenilla, Natrum-sulph.
Enuresis (incontinencia nocturna de orina).
— nerviosa, Kali-phosph.
— que proviene de debilidad en la vejiga, Ferrum-phosph.
— en los niños que sufren de lombrices, Natrum-phosph.

ÓRGANOS GENITALES DEL HOMBRE.

Sífilis, Kali-mur., Natrum-mur, Calc-sulph,, Silicea, Calc-fluor.
Chancro, blando, Kali-mur.
— fajedénico, Kali-phosph.
— duro, Calc-fluor.
Gonorrea, Kali-mur.
Con flujo sanguino-purulento, Calc-sulph.
— amarillo-mucoso, Kali-sulph.

Gonorrea, con hemorragia de la uretra, Kali-phosph.
— crónica, Natrum-mur., Calc-phosph.
Orquitis, Ferrum-phosph., Kali-mur., Calc-phosph.
Induración de los testículos, Calc-fluor.
Edema del escroto, Natrum-mur., Natrum-sulph.
— del prepucio, Natrum-mur., Natrum-sulph.
Balanitis, Kali-phosph.
Hydrocele, Calc-phosph.

ÓRGANOS GENITALES DE LA MUJER.

Cólico menstrual, Magnes-phosph.
— en mujeres pálidas, sensibles, irritables, inclinadas á llorar, Kali-phosph.
— con aceleración del pulso y enrojecimiento de la cara, Ferrum-phosph.
Leucorrea, con flujo albuminoso, Calc-phosph.
— de color amarillo de oro, Natrum-phosph.
— de color verdoso, Kali-sulph.
— clara, trasparente, Natrum-mur.
— purulenta, Calc-sulph.
— muy fétida, Kali-phosph.

Leucorrea escoriante, Natrum-mur.

Vaginismo, Ferrum-phosph., Magnes-phosph.

Parto, con dolores débiles, inútiles, Kali-phosph.
— con dolores espasmódicos, Magnes-phosph.

Eclampsia, Magnes-phosph.

Mastitis, Kali-mur., Silicea, Calc-sulph.
— antes de la supuración, Kali-mur.
— cuando empieza la supuración, Silicea.

NIÑOS.

Malos efectos de la fermentación ácida, Natrum-phosph.

Infantil, fiebre, con acidez, Natrum-phosph.
— diarrea, verdosa, Natrum-sulph.
— eruptos agrios, Natrum-phosph.
— espasmos, Natrum-phosph., Magnes-phosph.
— vómito agrio, Natrum-phosph.
— vómito de leche cortada, Natrum-phosph.
— raquitismo, Calc-phosph., Natrum phosph., Kali-phosph.

APARATO RESPIRATORIO.

Coriza, seco, con obstrucción, Kali-mur., Calc-fluor.
— fluente, con secreción acuosa ó mucosa, Natrum-mur.
— con secreción de moco amarillo, Kali-sulph.
— con secreción espesa, purulenta, Calc-sulph.

Ozena, si está afectada la membrana mucosa, Kali-phosph.
— si está afectado el periosto, Silicea.

Ronquera simple que depende de un resfriado, Kali-mur., Kali-sulph.
— cuando se ejercita mucho la voz, Ferrum-phosph., Kali-phosph.

Espasmo de la glotis, Magnes-phosph.

Crup, Ferrum-phosph., Kali-mur., Calc-phosph., Calc-fluor.

Bronquitis.

Con expectoración fibrinosa, Kali-mur.
— albuminosa, Calc-phosph.
— de témpanos amarillosos, Calc-fluor.
— de color amarillo de oro, Natrum-phosph.
— de color amarilloso, Kali-sulph.
— de color verdoso, Kali-sulph.

Con expectoración clara, trasparente, Natrum-mur.
— purulenta, Calc-sulph.
— muy fétida, Kali-phosph.

Pulmonía cruposa, Kali-mur.

Asma brónquica.

Con expectoración de moco espumoso y trasparente, Natrum-mur.
— de moco amarillo, Kali-sulph.
— de moco blanco, Kali-mur.
— de témpanos pequeños y amarillos, Calc-fluor.

Tos, aguda, corta, espasmódica, muy dolorosa, Ferrum-phosph., Kali-mur.
— convulsiva, Magnes-phosph.

Para los demás síntomas, véase "Bronquitis."

Tos ferina, período catarral, Ferrum-phosph.
— período nervioso, Magnes-phosph.
— con vómito de los alimentos, Ferrum-phosph.

Edema de los pulmones, Kali-phosph., Natrum-mur.

ESPALDA, NUCA Y MIEMBROS.

Dolores, que se sienten ó se agravan mo-

viéndose, Ferrum-phosph., Kali-mur.

Dolores, de estropeo, que se mejoran por el ejercicio moderado, pero se agravan al empezar á moverse, ó por un esfuerzo fuerte, Kali-phosph.

— con adormecimiento, frío ú hormigueo, que se agravan por la noche y estando quieto, Calc-phosph.

— rápidos, punzantes, intermitentes, que cambian de localidad, Magnes-phosph.

— que se agravan estando en pieza caliente y por la noche, pero se mejoran al aire libre y frío, Kali-sulph.

Para los dolores que no pueden describirse con precisión, ténganse en cuenta los otros síntomas.

Lumbago, Ferrum-phosph., Calc-phosph,

Sciática, Kali-phosph.

Inflamación fungoidea de las coyunturas. Kali-sulph.

— Supuración de las, Calc-sulph., Silicea.

Higroma de la rodilla, Calc-phosph.

Tumor blanco, Calc-phosph.

Tenalgia-crepitans, Ferrum-phosph., Kali-mur.

Calambres en las piernas, Magnes-phosph.

Uña encarnada, Kali-mur.

Paroniquia, panadizo, doncella; si el hueso está afectado, Calc-fluor. Si nó, Silicea.

Espina ventosa, Calc-fluor., Magnes-phosph.

PIEL.

Los remedios recomendados para las enfermedades de las membranas mucosas también se emplean para las afecciones de la piel, como el eczema, el herpes, &c.

Vesículas, con contenido sero fibrinoso, Kali-mur.

— con contenido albuminoso, Calc-phosph.

— con contenido claro, acuoso, Natrum-mur.

— con contenido amarillo, como miel, Natrum-phosph.

— con contenido amarillo, acuoso, Natrum-sulph.

— con contenido purulento, Calc-sulph.

— si contienen un líquido sanguinolento, icoroso, Kali-phosph.

Erupción pustulosa en una base infiltrada, Silicea.

— harinosa, casposa, Kali-mur.

Erupción, con costras blanco-amarillosas, Calc-phosph.
Erupciones después de la vacunación; Kali-mur.
Costras amarillas, purulentas, Calc-sulph.
— ó escamas fétidas, Kali-phosph.
— amarillas, como miel, Natrum-phosph.
Escamas, amarillosas, Natrum-sulph.
— blancas, Natrum-mur.
— duras en las palmas de las manos, con ó sin grietas, Calc-fluor.
Epidermis, abundante descamación de la, Kali-sulph.
Glándulas sebáceas, hinchazón de las, Natrum-mur.
— inflamación y supuración de las, Silicea, Calc-sulph.
Intertrigo de los niños, Kali-mur., Natrum-phosph., Natrum-mur.
Uticaria (vulgo espasmo), Kali-phosph.
Prurito, Calc-phosph.
Ragades, fisuras ó grietas, Calc-fluor
Erisipela, edematosa, Natrum-sulph.
— infiltrada, Kali-mur.
Afecciones erisipelatosas, con fiebre intensa, Ferrum-phosph.
Herpes zoster ó Zona, Kali-mur., Natrum-mur.
Para facilitar la descamación, Kali-sulph.

Pémfigo vulgar, Natrum-sulph.
— maligno, Kali-phosph.
Quemaduras, en primero y en segundo grados, Kali-mur.
— para la supuración, Calc-sulph.
Sabañones, recientes, Kali-phosph.
— supurantes, Calc-sulph.
Inflamación de la piel, en el primer período, Ferrum-phosph.

Abscesos, Silicea, Calc-sulph.
— para que revienten, Silicea.
— para la excesiva supuración, Calc-sulph.
— con pus icoroso, fétido, Kali-phosph.
Ulceras, con granulaciones exuberantes, Kali-mur.
— varicosas, Calc-fluor.
Tejido conectivo, inflamación del
— en primer período, Ferrum-phosph.
— con infiltración dura, Kali-mur.
Exudaciones, fibrinosas, Kali-mur.
— serosas, con poca albúmina, Natrum-mur.
— serosas y ricas en albúmina, Cal-phosph.
— sero-purulentas, Kali-sulph.
— icorosas, sero-sanguinolentas, Kali-phosph.
— purulentas, sanguino-purulen-

tas, Calc-sulph.

Para que se absorban las exudaciones fibrinosas, Kali-mur.

Para las induraciones antiguas, Calc-fluor.

Magulladuras, Ferrum-phosph., Kali-mur.

Heridas recientes, Ferrum-phosph.

Heridas supurantes, Silicea, Calc-sulph.

— con flujo sanioso, Kali-phosph.

Gangrena, Kali-phosph.

HUESOS.

Enfermedades de los, con inflamación de las partes blandas, Ferrum-phos.

Supuración de los, Silicea, Calc-sulph., Calc-phosph.

Exóstosis, Calc-fluor.

Raquitismo, Calc-phosph., Natrum-phosph., Kali-phosph.

Fracturas de los huesos, Ferrum-phosph., Calc-phosph.

— para facilitar la formación del callo, Calc-phosph.

Coxalgia, Ferrum-phosph., Silicea.

GLÁNDULAS.

Hinchazones agudas de las, Kali-mur.

— crónicas, Kali-mur., Calc-phosph., Calc-fluor.

Supuración de las, Silicea, Calc-sulph.

Hinchazones, con induración al rededor, Calc-fluor.

HEMORRAGIAS.

Hemorragias, de sangre roja, que se coagula fácilmente formando una masa gelatinosa, Ferrum-phosph.
— de sangre negra, espesa, viscosa, Kali-mur.
— de sangre roja ú oscura y al mismo tiempo líquida y acuosa, que no se coagula, Kali-phosph., Natrum-mur.

Epistaxis en los niños, Ferrum-phosph.
Predisposición á la epistaxis, Kali-phosph.
Hemorragia, uterina, Calc-fluor.
— de las hemorroides, Ferrum-phosph., Kali-mur., Calc-fluor.
— séptica, Kali-phosph.

MEMBRANAS MUCOSAS.

Flujo, fibrinoso, Kali-mur.
— albuminoso, Calc-phosph.
— de color amarillo de oro, Natrum-phosph.
— amarilloso, verdoso, Kali-sulph.
— claro, trasparente, Natrum-mur.
— purulento, Calc-sulph.
— muy fétido, Kali-phosph.

Flujo, escoriante, Natrum-mur.
— mucoso, albuminoso, Calc-phosph.
— de témpanos amarillos, Calc-fluor.

AFECCIONES ESPASMÓDICAS Y NERVIOSAS.

Palpitaciones del corazón, Ferrum-phosph., Kali-mur., Kali-phosph., Kali-sulph.
Epilepsia, Kali-mur.
Espasmo de la glotis, Magnes-phosph., Calc-phosph.
Espasmos ó convulsiones, Magnes-phosph., Calc-phosph.
Corea ó mal de San Vito, Magnes-phosph., Calc-phosph.
Tétano, Magnes-phosph, Calc-phosph.
Trismo, Magnes-phosph., Calc-phosph.
Calambres en las piernas, Magnes-phosph., Calc-phosph.
Eclampsia, Magnes-phosph.

SANGRE.

Clorosis, Calc-phosph., Ferrum-phosph., Kali-mur., Natrum-mur., Kali-phosph.
Anemia, dolores que dependen de la, Calc-phosph.

Leucocitemia, Kali-phosph.
Hyperemia, por causa mecánica, Ferrum-phosph.
— por irritación, Ferrum-phosph.
Vasos sanguíneos, dilatación mórbida de los, Ferrum-phosph., Calc-fluor.
Glóbulos sanguíneos, desintegración rápida de los, Kali-phosph.

TEJIDOS.

Fibras musculares, relajación de las, Ferrum-phosph.
— contracción de las, Magnes-phosph.
Tejidos, pútrida descomposición, Kali-phosph.
— degeneración grasa, Kali-phosph.

VENAS.

Telangiectasis ó nevi materni, Calc-fluor.
Várices, Calc-fluor.

GENERALIDADES.

Fiebre, de inflamación, Ferrum-phosph.
— reumática, catarral, Ferrum-phosph.
— nerviosa, Kali-phosph.

Fiebre, puerperal, Kali - mur., Kali - phosph.
— con excitación nerviosa, Kali-phosph.
— con grande agotamiento, Kali-phosph.
— con pulso irregular, Kali-phosph.
— tifoidea y tiphus, Kali-phosph., Natrum-mur.
— biliosa, Natrum-sulph.
— escarlatinosa, Ferrum - phosph., Kali-mur.
— intermitente, Natrum-sulph.

Reumatismo articular, agudo, Ferrum-phosph., Kali-mur., Natrum-mur.
— ambulante, Kali-sulph.
— con violentos dolores, Magnes-phosph.

Gota aguda, Ferrum-phosph.
— crónica, Natrum-sulph.

Sarampión, Ferrum-phosph.

Viruela, Kali-mur., Calc-sulph., Kali-phosph.
— confluente, Natrum-mur.

Para la convalecencia, Calc-phosph.
Enfermedad de Bright, Calc-phosph.
Diabetes melitus, Natrum-sulph.
Hidropesía, después de la pérdida de los fluídos vitales, Calc-phosph., Ferrum-phosph.

Edema simple, Natrum-mur.
— después de la escarlatina, Kali-sulph., Natrum-mur.
Endocarditis, Ferrum-phosph.
Agotamiento, Kali-phosph.
Gangrena, Kali-phosph.
Flujo purulento de las membranas mucosas, Calc-sulph.
Pericarditis, Ferrum-phosph.
Pleuritis, Ferrum-phosph.
Neumonía, Ferrum-phosph.
Depresión física, Kali-phosph.
Tabes dorsalis, Kali-mur.
Afecciones tifoideas, Natrum mur., Kali-phosph.
Convulsiones en los escrofulosos, después de Magnes-phosph., Calc-phosph.
Sacos serosos, exudación purulenta en los, Calc-sulph.
Supuración excesiva, para disminuírla, Calc-sulph.